ISSN: 2393-7718

CONTEXTOS Psi

Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

n.º 002 | agosto setiembre 2018

COORDINADORA DE PSICÓLOGOS DEL URUGUAY

FICCIONES SINGULARES

DEPRESIÓN | CONSUMOS PROBLEMÁTICOS

TRANSGÉNERO | DROGODEPENDENCIAS

CONTEXTOS Psi
Publicación oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Publicación Oficial de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay

Coordinación General: Lic. Ps. Ignacio Ferreyra

Edición de contenidos, diseño y diagramación: Lic. Com. Rodrigo Ubilla

Diseño de logo 'Contextos Psi': DG Sebastián Suárez

Ilustración de tapa: Pablo Obispo

Colaborar con Contextos Psi
Son bienvenidos artículos de interés para la comunidad de psicólogos y/o que traten temas desde la perspectiva profesional.
editorial@psicologos.org.uy
Avisos: ***comunicacion@psicologos.org.uy***

Las opiniones expresadas en los artículos firmados no necesariamente son compartidas por la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay.

Impresión y encuadernación
Mastergraf S.R.L. Bvar. Artigas 4678
Tel. 2303 4760
Depósito Legal 350.210

Mesa Ejecutiva

Secretaría General Lic. Ps. Karina De León

Sec. Finanzas Lic. Ps. Karina Becavach

Sec. Organización Lic. Ps. Verónica Molina

Sec. Difusión Lic. Ps. Ignacio Ferreyra

Sec. Asuntos Gremiales Lic. Ps. Susana Ferrer

Sec. Convenios Lic. Ps. Martín Bergalo

Sec. Agrupaciones Lic. Ps. Mónica Coore

mesaejecutiva@psicologos.org.uy

Comisión Administradora del Fondo de Solidaridad Social

Lic. Ps. Mónica Ferreira
Lic. Ps. Miriam de Moraes
Lic. Ps. David Cibulis

Suplentes:
Lic. Ps. Silvia Bueno
Lic. Ps. Gonzalo Cosenza

Comisión Fiscal
Lic. Ps. Javiera Andrade
Lic. Ps. Noelia Ruiz
Lic. Ps. Sinidia Zadowozniz

Dr. Andrés Martínez Trueba 1191/1193
Montevideo - Uruguay
Telefax 2410 6624*
E-mail: ***cpu@psicologos.org.uy***
Administración: ***socios@psicologos.org.uy***
Sitio web: **www.psicologos.org.uy**
Facebook: **cpu.uruguay**
Twitter: **@cpu_uruguay**

Contenido

n.º 002 / agosto-setiembre 2018

Editorial 5

Información General 6

De la tragedia a lo cómico: un recorrido posible 12

Foto Club Uruguayo - Joanna Odella 26

La influencia de la falta de proyecto vital en las drogodependencias:
Una perspectiva desde el Análisis Existencial 28

Trazos de seda. Un corte real 36

Ética y Moral ante *Consumos problemáticos* 42

Universidad 46

Opinión 49

Imágenes 51

PRIMERA PERSONA

Deconstrucciones

Por Ignacio Ferreyra Vaucher
Secretaría de Difusión - Mesa Ejecutiva CPU

"Platón se equivocaba, nos dice Lacan, llenando el ser de saber"

Badiou. A. *Filosofía y Psicoanálisis*. p.70

¿Podemos construir saber acerca del sujeto, sin que medie el lenguaje?

¿Es de nuestra incumbencia construir saber? ¿O se trata de de-construir saber, arreglándonos con un no-saber?

Jacques Derrida, en su relectura de Heidegger, define la deconstrucción como una operación de desanudar los diferentes sistemas (políticos, ideológicos, entre otros) presentes en el lenguaje. Dando cuenta, de un otro modo, de pensar y escuchar al sujeto que habla y escribe permitiendo una nueva y diferente construcción de sentido.

Si su filosofía ha sido catalogada como filosofía de los márgenes, en nuestra práctica también recorremos estos bordes del sujeto. En este número se presentan a ser leídos textos acerca de lo *trans*, acerca del *duelo* y la *depresión*, del *consumo de sustancias psicoactivas*.

Y es en estas derivas donde se intenta mostrar los desvíos del sujeto, en donde este no se encuentre de un modo único, sino que aparezca y al mismo tiempo se desvanezca.

Sirviéndonos de apoyo de la deconstrucción de estos puntos ciegos de la ex-sistencia, que se encuentran por fuera de un sentido único, por fuera de un relato único, ¿habilita generar nuevos sentidos y sin sentidos de la singularidad? De esto nos iremos enterando... atentos a la escucha y la lectura de estos márgenes.

Acompañados nuevamente por imágenes, novedades gremiales y otros textos inéditos en nuestras secciones de universidad. Aspectos que atraviesan y revisitan dinámicamente nuestras prácticas.

Nos volvemos a leer en contexto...

Hasta la próxima.

Formación

Casa Abierta

Lic. Ana Nin en CPU

Desafíos del rol pericial hoy

En el marco de las actividades organizadas por la Comisión de Psicología Jurídica y Forense de CPU -coordinada por la Lic. Ps. Miriam Seoane- se realizó el miércoles 25 de julio la actividad denominada "*Desafíos de la Psicología Forense en el Uruguay de hoy. El rol pericial*", a cargo de la Lic. Ps. Ana Nin, subdirectora del Departamento Médico Criminológico, supervisora y coordinadora del Área Psicológica-pericial del Instituto Técnico Forense (ITF) en el Poder Judicial.

La actividad fue transmitida en vivo vía Internet, y así, más de cincuenta socios que viven fuera de Montevideo tuvieron la oportunidad de seguirla en directo, pudiendo incluso plantear consultas a través del chat. Valoramos muy especialmente los cálidos mensajes de agradecimiento que recibimos que dan aún más certeza de continuar el camino que iniciáramos el año pasado, en procura de acercar a todos y llegar a cada socio con información y contenidos de calidad.

El video de esta conferencia se encuentra en nuestra web: www.psicologos.org.uy

En setiembre tendrá lugar la segunda conferencia del ciclo, que será oportunamente anunciada con fecha ya confirmada por las vías habituales.

(Más imágenes en pág. 51)

Izq. a der.: Lic. Verónica Batista, Lic. Karen Suárez, Lic. Sandra Jegerlehner, Lic. Leticia González y Lic.Psic. Miriam Seoane, integrantres de Comisión de Psicología Jurídica y Forense de CPU

Casa Abierta

Una Casa más que Abierta

El viernes 3 de agosto la Mag. Laura Ugartamendía presentó en Casa Abierta el trabajo con el que obtuvo su maestría, "*Estudio de mecanismos de bloqueo en personas con Rosácea*". Además de explicar la investigación y recibir consultas al respecto, entre el público hubo dos personas afectadas por Rosácea (una de ellas viajó especialmente desde el Interior) que valoraron muy efusivamente la propuesta y quedaron en contacto con la autora para profundizar en el tema. El audio e imágenes de la presentación se encuentran en nuestra página web: www.psicologos.org.uy

Actividades de Capacitación

Unos culminan, otros inician

Promediando el año algunas Actividades de Capacitación llegan a su fin, mientras inician las pautadas para el segundo semestre. Aprovechamos para saludar a los coordinadores que año a año acercan sus propuestas y, en algunos casos, hasta más de una y a los alumnos que confían en las propuestas de formación de Cooridnadora. En la imagen, el grupo del primer semestre del curso "*Selección de personal y Técnicas Psicotécnicas*", de Sabrina Viscusi.

Red de Psicólogos

Red de Psicólogos • 365 días/24 hs.

CALL CENTER : 2410 6737

Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología

Declaración ULAPSI 2018

La Asamblea General de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología, reunida en la ciudad de San José de Costa Rica el día 25 de julio de 2018, habiendo conocido y analizado la situación que vive nuestra América Latina, resuelve:

1. Expresar su preocupación ante los graves acontecimientos en diferentes países de nuestra región, los cuales significan retrocesos claros en los espacios políticos ganados.
2. Alertar a todas y todos, ante la embestida sin límites de una derecha retrógrada que se niega a dejar sus privilegios y aspira a mantener un cuadro de desigualdades, que todos nosotros aspiramos barrer.
3. Reconocer que esta embestida responde a una vieja matriz y actúa debilitando a las instituciones y la vida democrática de los pueblos con la complicidad de los medios de comunicación que la sostienen, le sirven de voceros y comparten la finalidad conjunta de construir irrealidades, que desde el concepto de lo hegemónico, muchas veces son creídas.
4. Advertir contra cualquier tipo de vulneración de los derechos humanos que se manifiestan en elevados índices de violencia social y política, una creciente ola de feminicidios, intolerancia a la diversidad sexual, étnico racial, de opiniones y al ejercicio de las libertades, incidiendo todo ello en el debilitamiento y destrucción de los sistemas democráticos y la manipulación de las leyes en favor de quienes más tienen.
5. Rechazar todo intento por impedir que América Latina y el Caribe sean una zona de paz, incluyendo el incremento de bases militares que tratan de perpetuar doctrinas imperiales.
6. Señalar con preocupación los intentos de debilitamiento de la UNASUR, como espacio de concertación y unidad. Teniendo en cuenta todo lo anteriormente expresado, esta asamblea constituida por entidades de psicología de 16 países exige de los poderes políticos, alineados con todo lo aquí denunciado, adoptar de inmediato todas las medidas que aseguren su reversión. Asimismo, se convoca a los pueblos para continuar su lucha en pro de la democracia y los avances sociales en América Latina. Al mismo tiempo, expresamos nuestro compromiso de seguir trabajando en la construcción de una psicología crítica que contribuya al desmantelamiento de las culturas de colonización y dominación. Dado en San José de Costa Rica a los veinticinco días del mes de julio de dos mil dieciocho en la clausura del VII Congreso Latinoamericano de Psicología ULAPSI 2018 "Aportes desde la diversidad y la equidad: psicología para la paz entre persona, sociedad y naturaleza".

ULAPSI ante las políticas migratorias deshumanizantes

Ante los gravísimos atropellos a la dignidad humana, causados por la política migratoria estadounidense, la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología, integrada por 65 organizaciones de 16 países de América Latina, ante la comunidad internacional manifiesta que:

1. La violenta separación de las familias que huyen de la violencia para buscar mejores condiciones de vida para sus hijas e hijos, constituye un atropello grave a la salud mental de toda la familia y comunidad cercana que sufre esta situación.
2. Esta política migratoria es inhumana y muestra el creciente nivel de descomposición social en que la humanidad está envuelta y que afecta a millones de personas y merece el rechazo absoluto de toda la comunidad internacional.
3. Como profesionales de la psicología no podemos ser cómplices y por lo tanto alzamos nuestra voz de rechazo y llamamos a la acción colectiva para frenar estos abusos en contra de la población más vulnerable.

Dicho lo anterior, exigimos a todos los gobiernos implicados, que asuman su responsabilidad y realicen todas las acciones inmediatas que sean necesarias para poner fin a esta situación, que viven miles de familias migrantes.

Llamamos a la comunidad de profesionales para sumar expresiones de repudio y disponerse a contribuir con acciones concretas en los territorios donde se encuentran estas personas.

Exhortamos a las organizaciones sociales a unirse a este clamor humano contra lo inhumano.

Dado a los 31 dias de julio de 2018.

CPU con todas sus redes tendidas

Web

En el número anterior de *Contextos Psi* anunciamos en estas mismas páginas la actualización de nuestro sitio web, *www.psicologos.org.uy*. Asimismo, desde hace varios años y como muchos de Uds. estarán al tanto, ***Facebook*** es uno de nuestros medios habituales de comunicación, en el que contamos con más de 5.000 seguidores.

Ya mucho más cerca en el tiempo hemos puesto en línea nuestra cuenta de ***Twitter***, con el objetivo de replicar la información que surge desde Coordinadora, así como dar seguimiento permanente a las novedades de instituciones y actores que puedan ser de interés para el colectivo y sus asociados.

En la portada de la web además hemos creado recientemente también un espacio destinado exclusivamente para videos y creamos un canal en ***Youtube***, en el que hemos comenzado a volcar contenido multimedia. Por señalar un ejemplo, ya se encuentra disponible la conferencia de la Ps. Ana Nin respecto al rol profesional en el ámbito forense, que tuvo muy buena demanda y convocatoria.

En el número pasado les contábamos que todo esto forma parte -junto con la revista- de un cambio estratégico en la comunicación de la institución, en donde el rol de los medios digitales necesariamente ha de ganar terreno por su practicidad, inmediatez y capacidad de reproducir y poner en vidriera diversos formatos (audio, imagen y video). Por eso los invitamos a sumarse a nuestras redes para poder estar al día con la información que publica tanto CPU como las instituciones que Coordinadora sigue, y a visitar la web de CPU en la que de manera periódica estamos actualizando contenido de interés.

cpu.uruguay

Comunicación CPU

@cpu_uruguay

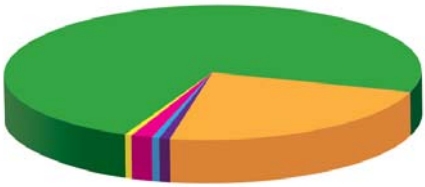
Balance Ejercicio junio 2017- mayo 2018

CPU | COMPARATIVO | ESTADO DE RESULTADOS

Ingresos	2018	2017
Por cuotas sociales	5.712.451	5.498.444
Por cursos	1.828.270	1.626.169
Por avisos ***+psicólog@s***	61.493	103.245
Por talleres	36.966	36.810
Aporte Admnistración FSS	149.100	138.800
Aporte Admnistración RED	23.391	19.433
Total	**7.811.671**	**7.422.901**

Egresos	2018	2017
Gastos de Administración de CPU *	5.474.194	5.381.282
Incobrables	90.623	----------
Costos de Revista	544.171	830.603
Docentes por cursos y Gastos cursos	829.797	911.541
Gastos por Eventos	242.250	97.192
Red de Psicólogos	46.878	74.044
Total	**7.227.913**	**7.294.662**

GRÁFICO | DETALLE DE INGRESOS



Cuotas sociales	**73 %**
Cursos	**23 %**
Aporte Red	**0.3 %**
Aporte FSS	**1.9 %**
Talleres	**0.47 %**
Avisos	**0.78 %**

* TABLA | DETALLE GASTOS DE ADMINISTRACIÓN 2018

Retribuciones y cargas sociales	3.427.286	Papelería	39.789
Servicios contratados	556.754	Elecciones CPU y universitarias	38.370
Honorarios profesionales	377.046	Otros/ reparacion y mantenimiento	38.000
Comisiones por cobranzas	363.299	Gastos generales	37.699
Energía, agua y comunicaciones	194.236	Impuestos y contribuciones	33.600
Consumos - Supermercado	51.843	Gastos locomoción asistencia claustro	16.237
Gastos asociados a Mesa Ejecutiva	45.058	Difusion y RRHH	15.945
Comunicación Mesa Ejecutiva	42.000	Compra de libros y biblioteca	10.840
Viáticos asistencia a Mesa	135.000	Locomoción	5.458
Seguros	42.874	Suscripciones	2.860

Balance

CPU — EVOLUCIÓN DEL PADRÓN SOCIAL

	2016	2017	2018
Socios activos	1.874	1.727	1.901
Montevideo	1.316	1.130	1.210
Interior	558	597	691
Montevideo	70 %	65 %	64 %
Interior	30 %	36 %	34 %

FONDO de SOLIDARIDAD — GRÁFICA y TABLA | Ingresos por aportes al FSS

2015	2016	2017	2018
1.633.853	1.779.634	1.810.197	1.864.148

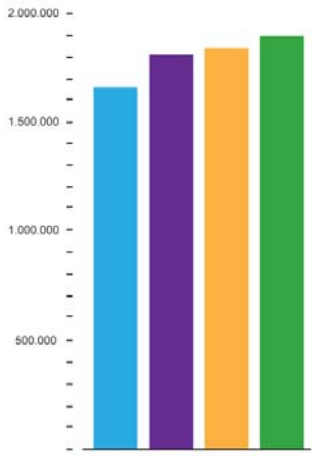


TABLA | Valor de cuota del FSS (mayo 2018)

Categoría	Cuota	Subsidio
1	78	7.800
2	94	9.400
3	109	10.900
4	125	12.500
5	140	14.000
6	156	15.600

TABLA | Subsidios otorgados (2015-2018)

Motivo	2015	2016	2017	2018
ENFERMEDAD	632.263	809.334	779.089	648.297
FALLECIMIENTOS	253.000	334.200	331.460	271.300
NACIMIENTOS	11.900	14.300	7.400	-
RETIROS	86.200	97.200	139.100	218.500
Total	**983.363**	**1.255.034**	**1.257.049**	**1.138.097**

TABLA | Inversiones del FSS al 31/5/2018

Vencimiento	Valor nominal	Cotización de cierre	Valor en U$S	Valor $	Cupón al año
2014	140.000	104	145.600	4.510.397	10.116
2019	200.000	89,9	179.800	5.569.844	8.634
			325.400	**10.080.241**	**18.750**

TRABAJO PUBLICADO

De la tragedia a lo cómico: un recorrido posible[1]

* Por Gustavo Castellano

1. Las figuras de la locura en la tragedia griega

A lo largo de los siglos y en distintas culturas, los hombres han recurrido a diversas figuras para caracterizar la locura. Algunas de ellas han atribuido a los vientos un papel central, por ejemplo entre los *dogón* —una comunidad del Africa occidental— el *diède* es un viento que ataca a los hombres y les hace decir y hacer cosas sin sentido. La palabra *orate* que se utilizara extensamente en el siglo XIX para designar a los locos, viene del catalán, *orat*, y esta a su vez, tendría su origen en el latín, en *aura*, vale decir, *aire* o *viento*. [2] Sin ir más lejos, en alguna época no muy lejana se utilizaba la expresión "andar con el viento norte" o también "con los pájaros volados"[2], cuando alguien pasaba por un momento de repentino furor.

La manera griega de concebir a la locura influyó fuertemente sobre otras épocas y pueblos en los modos de representarse a la llamada "enfermedad mental". Posteriormente estas formas sufrirían modificaciones, fundamentalmente en el Renacimiento y en todo el posterior proceso de medicalización de la locura.[4] Si nos atenemos a las tragedias que fueron creadas y representadas en la Grecia clásica —tal será el signo de este trabajo—, encontramos tres figuras que sirvieron para representar a la locura: el vagabundeo, el daño y la oscuridad.[5] (PADEL, 1995)

Cuando en Grecia las imágenes del *vagabundeo* son aplicadas a la locura, el loco es el que anda errante, pero también errante está su mente, o los humores del cuerpo, o aún —es este el caso de la histeria— es el útero el que viaja errabundo. Pero el clásico vagabundo es aquel cuya locura se ha vuelto persecución y básicamente persecución demoníaca. Tal el caso de Orestes, perseguido por las Erinias[6] tras haber matado a su madre y al amante de esta, tomando venganza por la muerte de su padre, el rey Agamenón.

La locura como *daño* ha sido particularmente tratada en la tragedia griega, en la que se atan sus múltiples causas y su cadena de funestas consecuencias. En la raíz de esta cadena de daños está la *phrénes*, es decir, el *diafragma*. La adopción del nombre de *phrenitis* sugiere la importancia de esta zona del cuerpo como sede de la locura aguda. Este daño producirá efectos que perjudican la

* Gustavo Castellano es miembro de la école lacanienne de psychanalyse. Vive en Montevideo donde practica el psicoanálisis. Es autor de varios artículos publicados en Uruguay, Argentina y México.

vida de los héroes trágicos, a través de la pasión y de la locura, en su vertiente más espectacular. Es presa de esta locura como daño a las *phrénes* que Heracles da muerte a su esposa y a sus hijos o es Ágave matando a su hijo que espiaba a las bacantes y también Atamante que le da caza y despedaza al suyo creyéndolo un ciervo.

Pero el punto que nos ocupa en este trabajo es la tercera de esas figuras, la locura como *oscuridad*. Sus imágenes han quedado en cierta medida atrapadas en una red tejida a partir de las construcciones de los griegos, donde cierto tipo de locura aparece fuertemente relacionado con la oscuridad interior. Tal es el caso de la melancolía, que podríamos decir está en la punta de la cadena de un largo recorrido que finalizaría en lo que hoy intentamos caracterizar —no sin dificultades— como *depresión*.

La melancolía como tal aparece por primera vez en los textos griegos en Aristófanes hacia fines del siglo V, cuando uno de sus personajes exclama: "Estoy lleno de negra [*mélas*] bilis [*kholé*]", por lo que el consecuente adjetivo será *melankholáo*. En los siglos siguientes este concepto de melancolía tendrá un papel central al quedar inserto en la "teoría de los humores" que fuera formalizada por los autores hipocráticos.[7] De todas formas, no deberemos caer en la confusión de pensar que se trataba de las oscuridades de la mente humana: era en las oscuras entrañas donde anidaba la pasión, y tendremos oportunidad de ver más adelante, de qué manera el *eros* está enredado. Porque para los griegos la conciencia y sus estados no tenían relación alguna con la cabeza sino que anidaba en las entrañas. Y cuanto más negras estas, mayor serían la pasión y la locura. (PADEL, 1995)

También podemos decir que estos males misteriosos no dejaban de ser oscuros para aquellos que los observaban y por otro lado remitían también a otras oscuridades y otras entrañas: los oscuros interiores de la tierra, reino de los muertos, por donde fluyen ríos de color negro, con lo que nos encontramos una vez más que —más que a menudo— la locura está relacionada con algún duelo que no fue satisfecho.

Es del Hades de donde proviene el miedo, y estos estados provocan miedo, porque las caracterizaciones de las diversas figuras de la locura no dejan de estar construidas por la particular visión que de ella se dan los llamados "cuerdos". Rara vez –y a modo de excepción- se le da la palabra a la locura, se la deja que hable.

Paradójicamente, a la vez que se trata de oscuridades, de la figura de la oscuridad, hay otro aspecto a remarcar, porque también el "enfermo" es aquel que puede llegar a tener la visión más cercana de esos paisajes, es el que más cerca ha estado de los territorios de la negra pasión. Es paradigmática en Grecia la figura del adivino ciego, como si su propia oscuridad le diera la posibilidad de ver más allá que el común de los mortales: tal el caso de Tiresias.

En los casos que estudiaremos más adelante se trata siempre de mujeres, porque también las mujeres han representado una zona oscura. Según el decir de Georges Duby y Michelle Perrot,

> "Las huellas que han dejado provienen menos de ellas mismas —pues "no sé nada; jamás he leído nada"— que de la mirada de los hombres que gobiernan la ciudad, construyen su memoria y administran sus archivos". (DUBY y PERROT, 1990, p.7).

Se trata por lo tanto de un continente oscuro, al menos —y en principio— para la mirada de los

hombres. Pero también oscuro por lo que les toca. Cuando Medea habla al coro, luego de que el rey Creonte le permita permanecer un día más en Corinto —lapso que a la postre se revelará fatal— lamenta y maldice la suerte que le ha tocado, y no dudará en afirmar

> "...las mujeres somos por naturaleza las que peores trazas nos damos para lo bueno, pero de toda suerte de desgracias somos las más hábiles artífices" (EURIPIDES, 431 b, p.129

Con lo que si bien se sitúa como destinataria de las peores desgracias, no le es ajeno que de alguna forma queda inscripta en los males de los que se queja. Fedra por su parte centrará en la oscuridad la posibilidad de una delación, la posibilidad de traicionarse, preguntándose cómo es posible ocultar ciertas verdades sin temer que la oscuridad del silencio que la enferma —y que hasta allí ha sido su principal aliado— estalle en palabras y hasta "los muros de su casa cobren voz" (EURIPIDES, 428 b, p.195).

2. Fedra y Medea

Luego de esta introducción, pasaremos a trabajar sobre dos casos fenomenológicamente paradigmáticos del estado melancólico tal como nos llegó a través de las creaciones de los trágicos griegos. Seguramente si alguien escuchara hoy estas descripciones —sobre todo cuando en los últimos tiempos ciertos términos han saltado a los primeros planos públicos[8] elevándose a la condición de situación epidémica— empezaría a pensar en un cuadro depresivo. Estas dos situaciones, estas dos mujeres son heroínas de la tragedia griega y sus dramas han sido inmortalizados por la pluma de uno de los grandes dramaturgos de la Grecia clásica: Eurípides, que vivió entre los años 484 y 407 a.C. y llevó el género teatral a sus más altas cimas, buceando en los conflictos humanos, aun cuando sus personajes sean las más de las veces semidioses, o aparezcan directamente los dioses[9].

Los dos personajes mitológicos a los que nos referiremos son Medea —en la tragedia que lleva su nombre— y Fedra, protagonista femenina de *Hipólito*.

Será bueno preguntarse a punto de partida de las peripecias vitales de estas dos mujeres —conviniendo que definiéramos como estados depresivos ese mal que las aqueja—, si tal descripción recubre a las dos o por el contrario, a poco que se empiece a ahondar en qué causas se perfilan tras cada peripecia, en qué marco se halla inscripta, comenzaremos a entrever que no basta con otorgar un nombre —llámese depresión, melancolía o como se quiera— para decir algo de un sujeto, que un diagnóstico no aporta demasiado en lo tocante a la subjetividad, que de otra tela se trata cuando nos atenemos al método freudiano de leer caso por caso[10], para situar qué es lo singular de cada una de ellas.

Las nodrizas de una y otra cumplirán papeles fundamentales en la presentación de sus amas; incluso en el caso de Fedra, irá mucho más lejos que una presentación, ya que le tocará un papel central en los hechos que desencadenarán la tragedia de su señora. Al abrirse por vez primera las puertas del palacio, aparecerá Fedra acompañada de su nodriza y de otras sirvientas. Desesperando, la nodriza se queja de la enfermedad, mientras se pregunta qué hacer, cómo proceder y luego interrogando a su señora exclama, a la vez que describe su estado

> "Aquí tienes la luz del sol, aquí el brillante éter; fuera de casa ya tu lecho en el que enferma yaces. Negra nube cunde en tus cejas. Venir aquí era todo tu empeño, en seguida pedirás volver

de nuevo a tu alcoba, pues rápidamente te cansas, y nada te agrada. No te conforta lo presente, sino que consideras más grato lo que no tienes". (EURÍPIDES, 428 b, p.185)

Nada agrada a la esposa de Teseo, pide salir y luego se cansa. Ya no saben más qué hacer con esta mujer que pasa todo el día en la cama. La propia Fedra pondrá su mal en el registro de quien ya no tiene fuerzas ni para enderezar la cabeza, de quien siente que sus miembros no le responden, porque los vive como rotos. Su cuerpo es la cuna de todos los cansancios y dolores.

Si pasamos a Medea encontraremos —como ya se ha dicho— que también es una nodriza la que hace la primer descripción del mal de su ama, en un pasaje hermoso sin duda, que vale la pena recordar en toda su extensión.

"La desdichada Medea, en cambio, ultrajada grita: ¡juramentos! Y reclama la máxima garantía que se dio al entrechocar la mano diestra, y pone por testigo a los dioses del pago que en correspondencia recibe de Jasón. Yace ella sin probar bocado, abandonando su cuerpo a los dolores, consumiéndose en lágrimas todo el tiempo, desde que se ha sabido injuriada por su esposo; ni alza su mirada ni aparta de tierra su rostro. Y como roca o marina ola oye las advertencias que le hacen sus amigos". (EURÍPIDES, 431 b, p.114)

Este mismo personaje ante la pregunta sorprendida del anciano pedagogo de los hijos de Medea y Jasón, desconcertado porque aquella no para aún de gemir y sufrir es duramente interpelado por la nodriza:

"¡Su pena está empezando, aún no está ni en su mitad ! (EURÍPIDES, 431 b, p.116)

Inmejorable forma de decir que no han visto nada todavía, que si creían que esto era locura o enfermedad o la respuesta a un ultraje, no saben de qué están hablando. Medea gritará desde el interior de su casa implorando por la muerte, interrogándose de qué manera podría encontrarse con la muerte para acabar sus sufrimientos. Cómo morir es la pregunta que se formula, y cuál es el sentido de estar viva, pero también deja entrever la posibilidad de que la muerte tampoco sea una solución, es decir, que se le presenta una imposibilidad de morir, de terminar con la existencia, con esa existencia desgraciada.

Ambas protagonistas se presentan a sí mismas —a la vez que son presentadas por un relator, tal es la usanza del teatro griego— como sufrientes, ansiando la muerte como única salida a los sufrimientos que las aquejan. Pero si bien hemos optado por dejar en suspenso hasta ahora el porqué del sufrimiento de Fedra, el de Medea está relacionado con un ultraje que le hizo su esposo Jasón. Podemos entrever que tampoco la posición de las dos es equiparable, aunque ambas giman, sufran, permanezcan sin poder salir de sus lechos, no coman, se consuman y no quieran ya vivir. Cabe preguntar ante estos enunciados, qué estatuto ocupa para cada sujeto en particular una formulación del tipo "no quiero vivir más" o "la única salida es la muerte". Hay en esas dos frase muchas preguntas que quedan sin contestar, por lo tanto un hilo a seguir.

Jean Allouch nos hace recordar que Lacan advertía que la llamada depresión sobreviene ante un acto al que el sujeto no ha podido resolverse a cometer. Podríamos entonces partir del supuesto de que en el horizonte de esos estados que llamamos depresivos, hay un acto que ha quedado en suspenso y que correlativamente, la resolución también pasa por un cierto acto en donde el sujeto dejará caer algo

de sí. Allouch da aún un paso más al preguntarse si no se tratará toda la clínica psicoanalítica de un acto que se deja en suspenso por no poder consumarse.[11] (ALLOUCH, 1995)

También parece una perogrullada afirmar que el fantasma que siempre está recortándose como un horizonte posible y aún omnipresente, es el del suicidio. Y por supuesto que resulta comprensible y quizá hasta compartible el peso que adquiere la posibilidad de un acto suicida o la materialización del mismo, que arrastrará efectos imprevisibles en aquellos que lo sobrevivan, dejándolos atravesados por una pregunta.

Fedra y Medea formulan esas ideas de muerte y las pregonan como única salida a sus estados, y aquellos que las rodean no son inmunes a aquel temor. Quizá Fedra es la que más se extiende en ello afirmando que no conoce sino una sola cosa: morir cuanto antes, porque es el único remedio que hay para sus penas y lo único que resta pensar es el cómo, la manera en que tal acto se ha de llevar a cabo. Esto a sabiendas que de que está violando una ley y que la mano de quien se autoelimina es una mano miserable.

Medea en cambio, y a pesar de coquetear con esta salida, por lo que es interpelada por el coro que la llama de "insensata", por ansiar "el inaccesible lecho" ya con sus súplicas, ya con sus intentos, hallará una salida de otra estofa, no por ello menos trágica.

Pero volvamos a Fedra que es de las dos la que en definitiva cometerá tal acto. Será una vez más el coro el encargado de relatarnos lo que ocurre puertas adentro del palacio. Porque como lo ha señalado magistralmente Nicole Loraux, las esposas en la tragedia griega se matan apelando a una cuerda, o arrojándose sobre una espada. Agregando –y acentuando- que la muerte de las mujeres en la tragedia griega, es asunto de palabras, pasa por los caminos de lo textual, depende de lo que se narra y no de lo que se muestra; porque la muerte femenina es algo que el teatro griego prohibía escenificar (LORAUX, 1989). El coro entonará entonces una letanía:

> "Hundida por la dura desgracia de las vigas de su alcoba suspenderá un lazo colgante para ajustarlo a su blanco cuello. Avergonzada por su cruel destino preferirá una fama ilustre apartando de su corazón un amor que le angustia". (EURÍPIDES, 428 b, p.209).

Y más adelante agregará, tras los gritos de la nodriza que la descubre muerta

> "Todo ha acabado ya. La reina consorte ya no existe, suspendida en un lazo colgante (...) Muerta está la desdichada mujer, según oigo. Pues ya, como un cadáver, la extienden". (EURÍPIDES, 428 b, p.210).

Nos parece oportuno, para retomar lo mencionado unos párrafos más arriba, señalar cuál es la posición en la que queda Teseo, al enterarse de la muerte de su esposa. Pero dejemos que sea él quien lo diga, ya que cualquier relato empalidecería las hermosas estrofas de Eurípides:

> "Bajo tierra quiero, la oscuridad bajo tierra quiero habitar, en las tinieblas, muerto, desdichado de mí al haber quedado privado de tu queridísima compañía, pues más que morir tú, me has aniquilado". (EURÍPIDES, 428 b, p.213).

3. De cómo se tejieron las historias

Hemos desarrollado hasta aquí algunos de los ejes de este trabajo, mostrando cuáles son los estados

de Medea y de Fedra, descritos por ellas mismas y por aquellos que las rodean. También hemos adelantado que las "soluciones" en cada uno de los casos serán diferentes, aunque ambas deban pasar por un acto. Sin embargo no podemos quedarnos con esto que apuntaría solamente a lo fenomenológico. Cada una de estas peripecias está inserta en una cierta trama de hechos que las condujo a tal situación y finalmente a la particular salida que hallarán en cada caso. Demos entonces un paso más desarrollando cuál será el desenlace de la tragedia de Medea. Tras recibir una última injuria, esta vez de parte del rey de Corintos, Creonte —quien la enviará al exilio[11], otorgándole tras oír sus ruegos un día más para que parta con sus dos pequeños—, Medea saldrá de su estado, cometiendo uno de los actos más horrorosos: el asesinato de los propios hijos. Pero antes de hacerlo, da muerte mediante sus ardides de hechicera a la princesa Glauce, con quien su esposo Jasón planeaba casarse y al propio rey Creonte. No es sin vacilaciones que Medea lleva a cabo el crimen de dar muerte a su prole. Pero a quien apunta con tal acto es al que la abandonó por otra, a Jasón, para despojarlo de todo, hasta de la posibilidad de dar sepultura a su descendencia.[12]

¿Cuál ha sido entonces la causa de los males que la aquejan? Haber sido despreciada por su esposo, el héroe que conquistó el vellocino de oro al frente de los argonautas. Ella fue quien lo salvó de los toros de Hefesto[14], dándole un ungüento mágico que lo protegió de las quemaduras, así como también lo ayudó a derrotar al dragón siempre insomne que protegía al vellocino, haciendo brillar la luz para que Jasón pudiera salvarse. Traicionó a su propio padre y a su casa para huir con el que amaba apasionadamente y provocó la muerte de Pelias —usurpador del trono que correspondía a Jasón—, a manos de las propias hijas. Luego de permanecer diez años en Corinto, a despecho de todos los caminos que hicieron juntos y de todas las cosas que Medea hizo por él, el héroe —que ante los dioses le había jurado fidelidad eterna— la desprecia para desposar a la princesa Glauce. Todo eso la ha conducido al sufrimiento y la hace gritar

> "¡Oh Zeus, por qué diste a los hombres medios claros de saber cuál es el oro falso, y en cambio en el cuerpo de los hombres no hay ninguna señal con que haya que reconocer al malvado !". (EURÍPIDES, 431 b, p.132).

En la tragedia de Fedra, todo estará dicho desde el mismo principio, en las palabras de la diosa Afrodita, que se jacta de respetar a los que honran su poder, pero también —y sobre todo— de derribar a aquellos que se muestran soberbios hacia ella.[15] Esto le es señalado a Hipólito, el hijo de Teseo, quien se ha atrevido a afirmar que Afrodita es la más detestable entre los dioses, y esto porque el joven cazador rechaza los goces del lecho y prefiere permanecer casto y honrar a la diosa Artemis —diosa virgen. La venganza de Afrodita será que cuando Fedra vea a su hijastro quede dominada por un apasionado amor por el muchacho, y a partir de allí "muere en silencio", por ese inconfesable amor. Pero este asunto a la postre le será revelado a Teseo quien desterrará a Hipólito maldiciéndolo al punto de que encontrará la muerte a manos de Poseidón. Fedra se había negado a revelar las causas de lo que la aquejaba, pero ante la insistencia y las promesas de la nodriza de que ella "sabe" cómo curarla, tras varios rodeos hablará de su amor secreto. La intervención de la sirvienta haciéndoselo saber a Hipólito desencadenará la tragedia, pues este la despreciará y Fedra tomará venganza ahorcándose, no sin antes dejar una tablilla en donde confiesa que se ha matado porque su hijastro la violó. Ya conocemos cuál será el final una vez que Teseo lea las palabras que su esposa escribió antes de morir.

¿Qué es lo que nos plantea este rápido pasaje por la historia de la que son productos los estados y de Medea y Fedra, así como las circunstancias que las empujan a una salida? Primero lo más obvio: que ambas peripecias están inscritas en una cierta trama de sucesos, que las enlazan a otros, otros significativos, otros que no son cualquiera: son los padres, los hijos, los hombres deseados, por los que se cometen —y también aplazan, como hemos visto— ciertos actos, algunos de ellos terribles.

Se podría argumentar que se trata de guiones trágicos, de creación literaria, en fin, de ficciones. Que estas historias no han ocurrido, que son extremas. Quizá sea válido el argumento, pero hay que agregar que, como lo señalaba Lacan, la verdad tiene estructura de ficción. Y que no se trata en todo caso de una *prueba de realidad*, sino que el punto es la estructura que se desarrolla en los decires de un sujeto. En qué manera está implicado, así como en relación a qué otros se anuda el drama del que se queja. Estas heroínas trágicas nos revelan que es en el entramado de una historia en donde se tejen las causas de que alguien esté como esté. Y que quedarse solamente con lo fenomenológico —como hemos visto las posiciones de ambas son equiparables en el principio de cada una de las obras[16]— nos impediría conocer la textura, la tela con que se ha tejido cada uno de esos sufrimientos que ellas gritan. Podemos decir en extremo que hay una cierta palabra, un cierto discurso que no ha podido encontrar su justo destino. Para tomar la metáfora, se trata de hacer salir la bilis negra, dándole cabida en un discurso. Por lo tanto se trata de crear el dispositivo para poder recepcionar una palabra que no ha podido ser escuchada, con las dificultades ciertas que ello implica. ¿Pero por qué las cosas habrían de ser fáciles cuando alguien se pone a hablar, cuando es hablado por el sufrimiento?

Fedra nos acerca además otro elemento clave al colocar en su lugar al coro: cuando todo se ha desencadenado tras la infausta intervención de la nodriza —quien no ha parado de aportarle "soluciones" desde que aparece en escena— y está barruntando con la idea de darse muerte, el coro espantando por esta idea la conmina a callarse: no a discurrir su pensamiento, sino a silenciarlo. Fedra, ya harta de todos aquellos que saben qué es lo bueno para ella, les gritará en la cara con toda su mordiente ironía:

> "¡Dame también tú buenos consejos!" (EURÍPIDES, 428 b, p.208)

Con lo que marca claramente que no se trata de dar consejos, ni de suponer que se sabe qué es lo mejor, sino de poder sostener eso que le pasa y dejarlo hablar.

4. Donde Eros asoma su nariz

¿Se dejará entrever en lo hasta ahora desarrollado que en estas dos historias eros asoma la punta de su nariz? Pero no es a confundir con el *eros* platónico, con el de la completud, la pretendida media naranja que nos haría completos. Este *eros* está marcado siempre por una falta y por un objeto que causa el deseo. Es verdaderamente de otra calaña. No será "sólo el ingenuo dios que atraviesa las almas disparando sus flechas distraídamente, sino también el que con fauces nocturnas hiende los cuerpos" (ASSANDRI y otros, 1999). Porque en verdad, los cuerpos en su triple vertiente —real, simbólica e imaginaria— no resultan inmunes a tamañas dentelladas.

Para Fedra esa oscura mordedura del *eros* se presenta como algo inconfesable, porque se trata nada menos que del hijo del hombre que la ha desposado. Y toda la primera parte transcurrirá en el

misterio que encierra su estado. Es en ese tiempo signado por el peso del silenciamiento que la sola mención del nombre de Hipólito la conmueve, algo que es finísimamente manejado por el autor. La nodriza menciona las pretensiones de legitimidad del hijo bastardo y cuando remata su razonamiento nombrándolo, Fedra se desangra en un profundo quejido; la nodriza pregunta

> "¿Te duele esto?" (EURÍPIDES, 428 b, p.189)

aludiendo a las ansias de legitimación, produciéndose todo un pasaje donde cada una habla siguiendo sus propias razones. Dirá Fedra:

> "Te ruego por los dioses que no hables de nuevo de ese hombre". (EURÍPIDES, 428 b, p.189)

Tal el poder que tienen algunas palabras en la medida que cobran efectos de sentido. Y más adelante afirmará que eso que siente es una herida, su verdadera enfermedad, por la que está resuelta a morir. Porque también han sido vanos sus intentos de ignorar o derrotar el flechazo recibido, de convertirse en ama de eso que la trasciende, porque como afirma Artemis, no es con la razón que se puede vencer allí. ¿Pero cómo es dicho eso de lo que Fedra está aquejada? El coro de sirvientas lo cantará diciendo

> "De allí (*se refiere a una mujer que lavaba a orillas de una fuente. Agregado mío*) fue de donde me llegó la primera noticia de mi señora. De que agobiada en su lecho de enferma, se mantiene dentro de palacio". (EURÍPIDES, 428 b, p.182).

Sin nos remitimos a los mismos versos en otra traducción, encontramos que dice lo siguiente

> "Ella (*la mujer de la fuente, agregado mío*), la primera, me contó el rumor de que mi dueña no salía de su palacio, consumiéndose en doliente lecho, y que sutiles telas velaban su cabeza". (EURÍPIDES, 428 a, p.60-61)

Como se puede constatar hay diferencias en el armado de las frases, sin embargo la estructura es la misma: a) alguien que trae por vez primera la noticia; b) la reina que no sale de palacio; c) permaneciendo en el lecho.

El punto que nos interesa es este último, porque es la clave del asunto. Ese permanecer en el lecho en griego se dice *kóita*. De lo que sufre Fedra es de una *kóita* enferma. Es esta una palabra ciertamente ambigua que significa "estar acostado", pero tanto puede referir a la enfermedad como a las relaciones sexuales. Dicha ambigüedad se hace patente en los versos siguientes donde la misma palabra es usada para hablar de un posible *yacer* en el *lecho* con otra mujer por parte de Teseo, y de aquello que a Fedra mantiene *atada al lecho*. La pregunta que se formula Ruth Padel es si una "kóita escondida" ha causado una "kóita enferma". De donde podemos concluir que el mal misterioso que aqueja a Fedra es un "yacer", término que pone en relación el sexo, la enfermedad y la muerte.

Del mismo tenor es eso que abusivamente queda cargado a la cuenta del delirio, cuando pide ser sacada del palacio para ir de caza. La caza es justamente el objeto privilegiado por Hipólito, a quien sabemos devoto de Artemis, la diosa cazadora, divinidad de los bosques. Eso que resplandece en Hipólito es lo que para Fedra, ubicada en posición deseante, se vuelve un objeto preciado, y ella presupone que el joven es su poseedor. Es en la locura del deseo donde hombres y mujeres quedan a la deriva y ya no son los dueños de sus actos, perdiendo todo dominio.

De tal forma es como se presenta el eros para Fedra y vale traer nuevamente las palabras del coro para remarcar una vez más ese punto donde ya no se puede discernir si se trata de placer, dolor, de ambos o qué. En todo caso no deja de estar marcado el poder destructivo que cobra para aquellos que intentan ponerle la mano encima y encerrarlo en los caminos de la razón, los que pretenden hacerse amos del sexo.

> "Eros, Eros, que por los ojos destilas el deseo inspirando *dulce placer* en el alma de aquellos a los que *atacas*. Nunca te me aparezcas unido a la desgracia, ni vengas discordante. Pues ni el dardo del fuego ni el de los astros pueden tanto como el dardo de Afrodita, que lanza de sus manos Eros, el hijo de Zeus (...) a Eros, en cambio, el soberano de los hombres, al hijo de Afrodita, a*l que tiene las llaves de los más encantadores tálamos*, no veneramos; *al que asalta y arroja a las peores desgracias*, a los mortales cuando viene. (EURÍPIDES, 428 b, p.200) (*Subrayado mío*).

Parece menos evidente en cambio el papel que juega el *eros* en la tragedia desatada en "Medea". Sin embargo sabemos ya que Medea ha sido ultrajada por quien fuera su esposo. La hechicera dirá con todas las letras que también lo que le sucede tiene que ver con asuntos del lecho, y hay que remarcar una vez más que no hablan del amor en tanto que sentimiento "puro", "elevado", en fin, desexualizado: antes bien, se trata de cuestiones que hacen al lecho, donde metonímicamente situamos al goce sexual. Medea afirma que las mujeres habitualmente son temerosas y que no soportan la visión de las armas y de la lucha, en la que los hombres son diestros.

> "Pero cuando te encuentra ultrajada en lo que a tu lecho concierne, no existe otra mente más asesina". (EURÍPIDES, 431 b, p.123).

La respuesta a haber sido dejada de lado, a haber caído en tanto que blanco del deseo del hombre, es el acto homicida, que como hemos visto, es casi sin límites. Ni los propios hijos se salvan de la furia devastadora que provoca esa caída.

Jasón no es un mal entendedor cuando Medea lo acosa echándole en cara todas las cosas que ella ha sido capaz de hacer por seguirlo. Será entonces que Jasón le recordará.

> "Tienes una inteligencia sutil, pero tu lengua siente envidia de reconocer que fue Eros quien te obligó con sus inevitables dardos a salvar mi cuerpo".

Él no va a insistir en eso, pero ha puesto las palabras en su punto exacto, ya que será a partir de este parlamento, y de este encuentro con Jasón que Medea no podrá ya transitar otro camino que el de su feroz venganza.

Jean Allouch comienza su libro sobre la erótica del duelo relatando una historia mexicana que ocurre en un patio de escuela durante la hora del recreo. Un niño le quita a otro más pequeño que él un objeto precioso y preciado. La solución mexicana prefabricada —dice Allouch— es que el pequeño le espete "¡Que te sirva de vela!", sobreentendiéndose que el agregado es "para tu entierro". Ambos quedan entonces liberados. Ese robo perpetrado ha trocado al objeto, lo ha elevado a la condición de deseable, objeto *agalma*, según el conocido texto de Platón[17].

Justamente así es como ha jugado en estas tragedias ese objeto vuelto deseable. Dos mujeres —cada una inserta en una particular trama de relaciones e historias— que han sido brutalmente transformadas en deseantes, en erastés cuando distraídamente se pavoneaban.

> "... como el eromenós que acaso no sabía que era(n)".17 (ALLOUCH, 1995, p.12).

Medea y Fedra, Fedra y Medea, han sido brutalmente despojadas o han quedado en falta en relación a algo, porque sería demasiado intempestivo decir que se trata simplemente de un hombre, más bien hay que afirmar que es un cierto objeto que se recorta en ellos —aunque no quede muy claro en el texto de lo que se trata— que las transformó ferozmente en deseantes, que en principio no quieren serlo, en tanto permanecen atadas a su lecho, objeto metonímico, que ya no es lo que era o lo que habría debido ser. Las dos deberán resolverse a cometer un acto, luego del cual ya no serán las mismas y que las dejará a ambas suspendidas en los aires: Medea desatando una tempestad de muerte a su alrededor y huyendo luego de consumada su venganza en un carro de fuego que remonta hacia los cielos; Fedra ofrendándose como objeto caído en su suicidio-venganza, que arrastra también a la muerte a Hipólito, detentador de ese objeto del que ella ha quedado en falta. Dos actos brutales para salir de la *kóita*, dos actos que ponen en escena dos estilos diferentes de hacer con eso del *eros* que las ha enredado. No por estar teñidas de muerte estas tragedias, están menos coloreadas por las fauces mordientes del *eros*.

5. A la pesadilla, lo cómico

Ruth Padel nos acerca como epígrafe de un apartado de su libro, el texto que sigue.

> "Un gran médico, cuando el Papa padecía una profunda melancolía, se presentó ante él con muchas personas que sufrían diversas clases de locura y que tenían tanto movimiento y ridículo que lo obligaron a reír, y así pudo detener el mal" (PADEL, 1995, p.73).

Desconocemos qué cosas vio ese Papa allí, ni siquiera sabemos de qué Papa se trata, ni tampoco qué le ocurría, salvo que ello era tildado de "profunda melancolía". No obstante podríamos conjeturar tras este breve pasaje, que fue ese trazo del movimiento y la ridiculez lo que lo empujó a reír. Digamos que movimiento era lo que el Papa aparentemente no tenía. Que su posición no fuera ridícula, no estamos ya tan seguros. Lo que queda claro es que se produce un viraje de lo trágico al registro de la comicidad —sin que ello deje por fuera la locura— y eso es lo que modifica su estado. Agreguemos más, es lo que lo hace pasar a otra cosa, aunque no sepamos bien de dónde, ni a qué.

Coincidentemente, para Allouch, lo cómico es el registro del duelo. Y dirá también que "una pesadilla habrá sido analizada cuando y únicamente haya sido actualizado el nudo situacional cómico que implica". (ALLOUCH, 1995, p.42). Vale decir que la vía para pasar a otra cosa, necesaria y quizá únicamente debe transitar el registro de lo cómico, la comicidad del falo cuando es puesto fuera de juego.

Convengamos en que lo trágico tiene un tono pesadillesco y será aún mejor formularlo al revés: que la pesadilla es un ensayo de tragedia que —en líneas generales— no termina de desencadenarse, aunque todo aquel que ha sido asaltado por una, al despertar, demore unos momentos en caer en la cuenta que ha "salido" de allí[19] y de que tal vez, pueda despertar a otra cosa.

¿Qué es ese virar a y transitar el registro de lo cómico? Pues bien, eso que nos trae permanentemente la clínica, que ciertos sueños, hasta ciertas situaciones que han llegado por vez primera en el registro de la persecución, en otros momentos de un análisis se resuelven —"habrán sido analizadas", nos dice Allouch— cuando los fantasmas que la habitaban entran en el registro de aquello que provoca risa, casi siempre por el lado de lo ridículo de tales situaciones.[20]

Ya es tiempo entonces de permitir que entre en escena el tercer y último personaje femenino de esta serie. Un personaje que no está situado en la tragedia griega. Para decirlo todo, se trata de Camillia Wilkes, la protagonista del bellísimo cuento "Remedio para melancólicos" de Ray Bradbury.

El argumento del relato es bastante sencillo: Camillia está en su cama aquejada de un mal misterioso para el cual buscan y no encuentran remedio. De las peripecias de esta indagación trata el cuento. Se trata también —y en nuestra lectura— de una serie de movimientos que se van produciendo en relación al saber.

> —"Oh, doctor, ¿qué mal aqueja a nuestra Camillia?
> —Camillia no se siente bien.
> —¿Sí, sí ?
> El buen doctor frunció el ceño.
> —Camillia está decaída.
> —¿Qué más, qué más ?
> —Camillia es la llama trémula de una bujía, y no me equivoco.
> —Ah, doctor Gimp —protestó el señor Wilkes—. Se despide diciendo lo que dijimos nosotros cuando usted llegó. (BRADBURY, 1948, p.22)

Así es como da comienzo este relato, con Camillia en la cama, aquejada de un mal misterioso al que nadie ha podido nombrar. No se dejará de advertir que también la insistencia de la *kóita* hace serie.

Un primer momento en esta ubicación del saber, puede ser leído en la escena que hemos transcripto. ¿Quiénes son los que allí hablan? ¿Quiénes preguntan, es decir, quiénes demandan? ¿Y quién responde? ¿Y desde dónde? Es la madre de Camillia quien pregunta por el mal que aqueja a su hija, mal por el que ella sufre[21] y del cual la madre pretende saber el nombre. A ello le sigue una afirmación de que "Camillia no se siente bien".

El buen doctor Gimp comenzará a hablar con el ceño fruncido —señal indudable de que el asunto es de suma importancia— y tras una primerísima afirmación de que está decaída, usará la metáfora de la llama trémula a punto de extinguirse. Su afirmación será luego tajante: no se equivoca. Y efectivamente, tal cual apunta el padre de Camillia, el doctor no se equivoca. No se trata de que no sea acertado aquello que dice, nadie duda que es así. El punto que eleva la protesta es que eso no agrega nada, es más de lo mismo: es exactamente aquello que ya saben. A partir de allí, toda propuesta de "remedios soberanos" para el mal de la chica, será desoída. De eso ya saben bastante.

Hay que subrayar que solamente al final de esta escena nos encontraremos con la voz de Camillia: se hará oír para preguntar "¿Qué será de mí?" y algo más, que su estado le da miedo. Luego, interrogada por su madre a propósito de dónde se localiza su dolencia, responderá poco menos que por todas partes, pero que ya basta de todo eso, de tanto

dar la vuelta "como a una chuleta en el asador" (BRADBURY, 1948, p.23). Allí está Camillia, ofrecida como objeto de devoración para los doctores.

Hasta aquí el saber de Camillia respecto a su sufrimiento no cuenta; solamente han contado las opiniones de los otros, esos otros que ocupan el lugar del saber. Pero justamente eso es lo que se ha revelado fallido en tanto que obtura el único saber que puede mover las amarras de lo que a ella le sucede. Se podría responder a la pregunta "¿qué mal la aqueja"? Todo, y por consiguiente, nada.

Una primera operación en relación al saber se produce a partir del momento en que el Sr. Wilkes, harto de todo lo que ha gastado infructuosamente, pregunta fuera de sí: "*Qué quieres, ¿qué corra a la calle y traiga al barrendero?*". (BRADBURY, 1948, p.23). Preguntarle al barrendero, es decir a cualquiera, incluso a aquel del que menos se podría esperar un saber universitario. Pero esta pregunta lanzada al aire en plena rabia y que no parece tener ningún destinatario, sí lo encuentra. Seguramente por eso, Bradbury dice de esa sorpresa mediante la expresión "*-Sí -dijo una voz*". (BRADBURY, 1948, p.23). Vale decir que no importa quién habla sino el efecto que produce. Esa voz es la de Jamie, el hermano de Camillia, quien agrega algo que permanecerá enigmático para el lector: "Hace cuatrocientos años se ensayó, y con éxito". (BRADBURY, 1973, p.23). La intervención de Jamie situará el mal de Camillia, y más que nada su posible cura, en una historia[22] y en la esfera de otro público. La respuesta no es esperable en el ámbito cerrado de la casa y recurriendo al saber de la medicina sino que es un remedio que puede venir de cualquiera, pero fundamentalmente de la calle, de alguien que está afuera de lo familiar, o por lo menos que no está implicado en los lazos familiares. Pese a la oposición materna, Camillia es sacada a la calle.

Allí no dejará de repetirse la conocida historia. Alguien se acerca y dice las sabias palabras: "*¡Está enferma!*". (BRADBURY, 1948, p.25). Y que no se siente bien y que está decaída. Tras un momento de vacilación el señor Wilkes se detiene y reconoce la situación: —"*¿Es usted médico?*" (BRADBURY, 1948, p.25)— preguntará respondiéndose. De eso ya habían tenido bastante. La buena pregunta en esta situación sería cuál es el efecto de sentido que cobra ese ser médico en el relato de Bradbury. No debería entenderse como una desvalorización del saber de la medicina como disciplina sino que, ante este mal que aqueja a Camillia, ante ese mal misterioso del que sufre, no conduce a ninguna parte posicionarse en el lugar del saber; debe dirigirse la pregunta a otra parte, allí donde hasta ahora nadie interrogó.

En medio de ese gentío bullente al modo de un mar embravecido, alguien se detiene, una niña, mira fijamente a Camillia y solamente llega a decir que sufre, sin darle ningún nombre a eso. Luego huye entre la gente. Para el padre será simplemente una chica tonta, sin embargo es en esa mirada donde Camillia ubicará algo que desliza en dos palabras magistralmente puntuadas por Bradbury: *Veía. Sabía*. (BRADBURY, 1948, p.26). Es ahí en una mirada donde Camillia colocará estos dos elementos: alguien que la está viendo —que está viendo algo de lo que le pasa— en tanto que la mira de un modo que no es cualquiera, pero agregará también otro elemento a ese destello del objeto mirada que actúa a modo de recorte, agregará que eso para ella, para Camillia, denota un cierto saber.

Todo este primer movimiento se revela como infructuoso hasta que aparece en escena aquel personaje que había sido vehiculizado por la palabra del hermano: el barrendero. Este primer encuentro tendrá como telón de fondo un cruce de miradas. ¿Cuál fue el primer consejo que dio el barrendero? Que Camillia permaneciera en la calle en esa noche de plenilunio. Pese a la férrea oposición de la madre, ella insistirá en que es por ahí que puede venir el remedio a sus males. El barrendero propondrá una noche a la luz de la luna, y que nadie la moleste. En cierta forma remarca: Camillia en este baile está sola; es separándose como podrá solucionar algo de lo que la aqueja.

Llegamos finalmente al último tramo del relato. Camillia está a la espera de que la luna la cure, cuando aparece un hombre cantando que le formula la siguiente pregunta: "*¿Quiéres que nombre tu mal doncella?*". (BRADBURY, 1948, p.31). Formulación por demás interesante ya que no habla de "lo que le pasa", ni de qué tipo de enfermedad se trataría, sino simplemente de "tu mal", el de ella, el de Camillia Wilkes, un malestar que es único e intransferible, que por lo tanto exige una cura que sea a la medida: única e intransferible. El hombre hablará un poco, diciendo nada; que le pasa esto, pero aquello también, puro bla-bla-blá. Finalmente sentenciará: "*Tu mal se llama Camillia Wilkes*". (BRADBURY, 1948, p.31). A lo que ella ensayará la siguiente respuesta: —"*Qué extraño. ¿De modo que soy mi propia dolencia? ¡Que daño me hago! Ahora mismo.* (BRADBURY, 1948, p.31).

El cuento sigue con una suerte de engaño, del que Camillia no está para nada ajena, en el que el barrendero se meterá con ella en la cama, bajo las mantas, hasta el amanecer.

> "En alguna parte, los gallos cantaban. Un zapato, lanzado desde una ventana, pasó por encima de ellos y golpeó una cerca. Después todo fue silencio, y luna..." (BRADBURY, 1948, p.32).

El relato culminará con Camillia bailando con sus padres que celebran sin saber muy bien qué.

Se advertirá que el tono de este relato es muy otro. A pesar del fingido dramatismo de las primeras escenas, hay que convenir que todo transcurre en clave de humor, rayano casi con lo absurdo, y hasta ridículo. No deja de ser una seguidilla de guiñadas al lector, que a poco de comenzar ya entrevé por donde vienen los asuntos que aquejan a Camillia, pero también es cierto que esta clave[23] utilizada por Bradbury, nos permite "saber" desde el pique que las peripecias de Camillia han de tener un final... feliz.

Cierto es que no siempre se trata de *happy end*. El punto que hemos querido remarcar, siguiendo a Jean Allouch, es que el viraje hacia lo cómico es lo que permite la realización de un acto que hará que el sujeto pase a otra cosa[24].

En el cuento mexicano que menciona Allouch, luego de pronunciado el "*¡Que te sirva de vela!*", el niño más fuerte no la emprende a golpes contra el otro sino que por el contrario, los dos participantes quedan liberados. Luego de esa réplica, el asunto queda concluido. No porque se trate de la formulación de un deseo de muerte, porque no es claro que le vaya a servir de vela en ese mismo instante o luego de una larga vida. Lo que cuenta es que le sirva de vela en el momento en que va a morir. Eso es lo que trae esa declaración, se cede el objeto, pero para la muerte: lo que le otorga el estatuto de don al objeto

violentamente arrancado, finalmente, de objeto de sacrificio.

Justamente para Fedra y Medea, que violentamente han visto cambiada su posición de *eromenós* —quizá ignorada— a la de *erastés*, posición deseante que como hemos visto no querían para nada, la imposibilidad se les plantea en ese punto en el que no pueden gritar "*¡que te sirva de vela!*" y pasar entonces a otra cosa. Es claro que cuando alguien está en tal posición es necesario hacer un recorrido para que eso sea llevado a su lugar, y esos decires deberán ser sostenidos, hasta que tal sostén caiga por revelarse objeto de deshecho.

¿Qué marcaría la diferencia en el cuento de Bradbury? ¿Por qué allí sí se produce ese viraje hacia el registro de lo cómico? Habíamos puntualizado que hay algo que está en relación con las distintas posiciones que ocupa el saber, vale decir, ¿de qué lado se pone el saber?, ¿en el que hace las veces de público o en aquel que se presenta como sufriente? ¿Cuál es entonces esa intervención del barrendero que pone a Camillia en otra relación a sí (y al saber)? Pues bien, se produce cuando afirma que el mal que la aqueja lleva por nombre... Camillia Wilkes. Ante tal afirmación ella titubeará, patentizando la vacilación subjetiva que puede implicar el caer en la cuenta de que hay algo de esa pretendida identidad, de esa presunta mismidad, que hace síntoma.

Porque el nombre propio trae a la escena la subordinación del estatuto y la estructura del sujeto a la función del significante y en cierto modo remite a la función del Otro. El nombre propio —ese que se dice igual en todas las lenguas, ya que no tiene traducción posible— da cuenta de la intrusión del lenguaje en la carne[25], por tanto será una marca del deseo del Otro. Cuando alguien es nombrado, eso lo remite al nombre que el Otro nos diera, pero también a un cierto fantasma, a aquello que queda perdido de lo que fuimos para el Otro.

Un análisis habrá de ser también un recorrido por todos los nombres en los que un sujeto está perdido y que hacen borde con el goce. Esas marcas deberán ser leídas letra por letra, para que la partida llegue a su final.

BIBLIOGRAFÍA

ALLOUCH, J. (1995). "Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca". Bs.As., Edelp, 1996.
ASSANDRI, J., FILIPPINI, S., ARCOS, M.T., CASTELLANO., G. (1999). "Usos de la sexualidad". Argumento del taller realizado entre octubre y diciembre de 1999.
BRADBURY, R. (1948). "Remedio para melancólicos". Bs. As., Minotauro, 1973.
DUBY, G. y PERROT, M. (1990). "Historia de las mujeres". Madrid, Santillana, 1993.
EURÍPIDES (431 a.C.). a) "Medea", Bs. As., Ateneo, 1951. b) "Medea", Madrid, Alianza, 1985.
EURÍPIDES (428 a.C.). a) "Hipólito", Bs. As., Ateneo, 1951. b) "Hipólito", Madrid, Alianza, 1985.
GRIMAL, P. (1951). "Diccionario de mitología griega y romana". Bs. As., Paidós, 1981.
LORAUX, N. (1989). "Maneras trágicas de matar a una mujer". Madrid, Visor, 1989.
PADEL, R. (1995). "A quien un dios quiere destruir, antes lo enloquece". Bs. As., Manantial, 1997.
POSTEL, J. Y QUETEL, C. (Comp.) (1983). "Historia de la psiquiatría". México, FCE, 1987.

NOTA: Las citas que se ennumeran durante el desarrollo de este texto se encuentran en la versión *on-line*, alojada en nuestro sitio web junto a la edición digital de la revista (www.psicologos.org.uy).

Joanna Odella | Foto Club Uruguayo

"Lo cotidiano es un combate con luces y sombras.

La máscara es armadura y reflejo del guerrero que queremos ser.

El absurdo conquistando la realidad.

El humor como trinchera".

TABLA PERIÓDICA DE LOS ELEMENTOS
Áreas Pedagó
3er año 2

BATMAN

TRABAJO INÉDITO

La influencia de la falta de proyecto vital en las drogodependencias: Una perspectiva desde el Análisis Existencial.

* Por Ana Clara Llopart

El objetivo principal de este estudio fue describir la influencia del proyecto y el sentido de vida en relación con el fenómeno de la drogodependencia. Para dicho objetivo se profundizó en el estudio teórico del tema, para posteriormente complementar el trabajo con un estudio de carácter exploratorio. El mismo incluyó entrevistas semi-estructuradas a personas de un centro de rehabilitación de Montevideo. La muestra estuvo conformada por N= 6, de género masculino, cuyas edades estaban comprendidas entre 25 y 56 años. Las entrevistas fueron analizadas cualitativamente utilizando el método de comparación constante, a través del cual se abstrajeron categorías. De la información recabada se desprendieron las siguientes consideraciones: en todos los relatos existieron indicios de una falta de sentido de vida y de un proyecto vital una vez instalada la dependencia a las drogas psicoactivas. En cuanto a las etapas previas al consumo problemático, pudieron observarse indicios sobre una posible falta de proyecto afectivo y/o laboral en la mayoría de los entrevistados. Palabras Clave: Drogodependencia. Sentido de vida. Análisis Existencial.

1 Introducción

Como justificación y antecedentes del tema, cabe destacar que en cuanto a la temática de la drogodependencia, la misma constituye un problema con el cual la humanidad ha cargado a lo largo de toda su historia. Sin embargo, en las últimas décadas se ha visto agravado. En la Sexta Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares (Junta Nacional de Drogas, 2014) se constató un aumento de la precocidad del consumo de alcohol y un marcado aumento del consumo de marihuana, lo cual confirma la tendencia observada desde el 2001.

Se ha decidido abordar este tema desde el Análisis Existencial ya que, si bien hay varios autores que teorizan sobre la temática y la gran mayoría de las Comunidades Terapéuticas a nivel nacional incluyen la espiritualidad y los elementos existenciales en sus programas terapéuticos, pocas son las investigaciones que confirmen la relación entre drogodependencia y falta de sentido de vida (Mejía, 2003).

En este estudio se utilizó el concepto de proyecto vital para indagar en las entrevistas sobre el sentido de vida, ya que el mismo es más fácilmente entendible por personas que no estén interiorizadas en la temática. En cuanto a este concepto, nuestro país la prevalencia del consumo de sustancias ilícitas por liceales que no poseen expectativas de terminar nivel secundario es de 19.97% y 7.80% en aquellos que tienen claras expectativas de lograrlo, lo

que indica que aquellos jóvenes que no poseen expectativas de futuro presentan un porcentaje mayor de consumo de drogas ilícitas (ONUDD, 2006).

El termino droga refiere a toda sustancia que una vez introducida en el organismo suele producir una alteración o más de sus funciones (Kramer & Cameron). A los efectos de este trabajo el foco es el consumo de sustancias psicoactivas, que son aquellas que provocan efectos a nivel del Sistema Nervioso Central (en adelante, SNC), suscitando cambios tanto en el estado de ánimo como a nivel de la consciencia (Delay & Pichot 1965). Esta definición permite clasificar en tres categorías a estas sustancias según su efecto en el SNC: depresoras, estimulantes y perturbadoras del SNC (Delay & Pichot, 1965; JND, 2010). La Asociación Americana de Psiquiatría (2014), utiliza el término de trastorno por consumo de sustancias para referirse a la drogodependencia.

2 Marco teórico

2.1 Concepción antropológica del Análisis Existencial

2.1.1 Ontología dimensional

Según Frankl (1990), el ser humano posee tres dimensiones: corporal, psíquica y espiritual. Vale decir, que dentro de la dimensión psíquica está incluido el plano social. Si bien las dimensiones son tres, la dimensión espiritual distingue al ser humano de los demás seres, constituye su esencia (Frankl, 1990). El aporte del Análisis Existencial según Martínez (2001), es incluir en su visión del ser humano la dimensión espiritual.

2.1.2 Pilares fundamentales del Análisis Existencial

El concepto de ser humano que propone el Análisis Existencial se basa en tres pilares fundamentales: libertad de la voluntad, voluntad de sentido y sentido de vida (Martínez, 2001). En cuanto a la libertad de la voluntad, el Análisis Existencial considera que el ser humano es libre bajo cualquier circunstancia, sin embargo, no es una libertad sin condicionantes (Frankl, 1990). El autor sostiene que existen tres que actúan sobre el ser humano: los instintos, la herencia y el medio ambiente. Si bien el ser humano no puede escapar de estos factores, sí es capaz de tomar una actitud creativa frente a ellos. Una pregunta que puede surgir es ¿para qué el ser humano es libre? Frankl (1990), advierte que el ser humano es libre para poder encontrar el sentido de su existencia. La libertad se encuentra fuertemente unida a la responsabilidad, no existe una libertad que tenga sentido sin la responsabilidad y el ser humano posee libertad para ser responsable (Martínez, 2001). El ser humano siente el llamado a cumplir el sentido de su vida y sus valores y ante este llamado es responsable, ya que él es el único ser capaz de cumplirlo (Martínez, 2001).

Con respecto a la voluntad de sentido, para el Análisis Existencial, la lucha por encontrar el sentido de la vida y cumplirlo de la mejor manera posible es la principal fuerza que motiva al ser humano, y a esta se le llama voluntad de sentido (Frankl, 1999a). Existen otras dos voluntades que motivan al hombre: la voluntad de placer y la voluntad de poder (Martínez, 2001). El Análisis Existencial considera al placer como consecuencia de alcanzar un fin y al poder como medio para alcanzar un fin,

* Licenciada en Psicología por la Universidad Católica del Uruguay, con formación en Psicoterapia Gestáltica y Logoterapia. Posee estudios sobre drogodependencias de la Universidad de Salamanca (España). Se desempeña como docente de ECA en el Liceo Logosófico. Es tallerista en prevención de drogodependencias de la Fundación Cáritas y asistente en la cátedra de Orientación Vocacional y Educacional de la Universidad Católica del Uruguay.

pero no son un fin en sí mismo (Frankl, 1980). En el afán de alcanzar la felicidad, el placer y el poder se han convertido en objetivos últimos. Esto deriva en el efecto opuesto al esperado: el vacío existencial (Frankl, 1980).

Por último, en cuanto al sentido de vida Frankl (1980) establece que no existe ninguna situación que carezca de sentido, como ninguna persona a la cual la vida no le haya encomendado una tarea (Frankl, 1980). Según Martínez (2009b) el sentido debe brindar una dirección, orientación, coherencia y unidad a la vida. El sentido no puede tratarse de algo que daña, el sentido de la vida debe tratarse sobre la vida y no sobre perder o dañar a la misma (Martínez, 2009b). De aquí se deduce que consumir drogas o asesinar personas no puede ser el sentido de vida de alguien. En cuanto a la evaluación del sentido de vida, la técnica de mayor uso y difusión es el PIL (por su siglas en inglés Purpose in Life Test) de Crumbaugh y Maholick (1964). El alpha de Cronbach de esta técnica oscila entre 0,86 y 0, 97. Otra técnica es el Logo-test, desarrollado por Elisabeth Lukas (1996, citado en Martínez, 2013). Su alpha de Cronbach es de 0,84.

2.1.3 Proyecto vital

D´Angelo (2000, p.279), define al proyecto vital como "un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer". Si bien algunos autores utilizan los conceptos de proyecto vital y sentido de vida como sinónimos, D´Angelo (2000) propone que se trata de dos conceptos diferentes. El autor utiliza el concepto de sentido de vida como aquellos valores que le dan dirección a nuestra personalidad, y el proyecto vital sería aquello que encauza estos valores en las diferentes áreas de nuestra vida.

Casullo, Cayssials, Liporace, De Diuk, Arce y Álvarez (2003), plantean que la construcción del proyecto vital supone una maduración psico-afectiva, supone crecer, implica: poder orientar las acciones de acuerdo a determinados valores, hacerse responsable de las consecuencias de los actos, y formular un proyecto que esté basado en el conocimiento e información sobre el propio sujeto, sus recursos económicos, sobre las expectativas y posibilidades de su familia, y sobre el contexto económico, político y social en el que está inmerso. La construcción del futuro implica todas las áreas de la vida: la sentimental, la socio-política, la cultural-recreativa y la profesional (D`Angelo, 2000). Rojas (1992) plantea que para ejecutar un proyecto vital serán necesarios tres aspectos: orden, constancia y voluntad.

2.3 Una mirada al fenómeno de las drogodependencias desde la perspectiva del Análisis Existencial

2.3.1 Introducción

Con el fin de comprender la visión del Análisis Existencial sobre el fenómeno de las drogodependencias, se exponen de qué manera se ven afectadas las vivencias que esta corriente desarrolla en los casos de drogodependencia.

Desde el Análisis Existencial se plantea que la mayoría de las personas que sufren problemas de dependencia a las drogas psicoactivas también padecen de vacío existencial (Frankl, 1980; Martínez, 2001). Esta concepción antropológica considera al fenómeno de las adicciones como parte de la tríada neurótica, donde convergen la agresión, adicción y depresión. La tríada surge como manifestación del vacío existencial (Frankl, 1990). Martínez (2001) propone que la drogodependencia sería un intento por llenar el vacío existencial, pero el efecto termina siendo contrario al esperado y la persona se hunde en este vacío.

2.3.2 Restricción de la dimensión espiritual en los casos de drogodependencia

Martínez (2001), plantea que toda persona que

haya configurado una dependencia hacia las drogas psicoactivas experimentará una restricción en su dimensión espiritual. Es decir, que si la restricción espiritual no se encuentra al inicio de la dependencia, la misma dependencia lo generará. El vacío existencial puede tanto predisponer el consumo como ser una consecuencia del mismo.

Esta restricción espiritual conlleva consecuencias para la persona en lo referente a los pilares fundamentales de la logoterapia. Lo primero que se ve afectado en las drogodependencias es la expresión de la libertad de la voluntad. Para Martínez (2001), nadie puede quitarle al ser humano la libertad a menos que él la entregue. El drogodependiente ya no cuenta con su libertad, se encuentra dominado por su dimensión biológica y psicológica, sin embargo, es la persona quien, haciendo uso de su libertad y siendo responsable, decide consumir y entregar su libertad (Martínez, 2001). La droga despoja a la persona de su capacidad de elección y convierte los condicionamientos psicofísicos en mandatos de los que la persona siente que no puede escapar (Martínez, 2001). Al anularse la libertad de la voluntad también se anula la capacidad del ser humano de cumplir con el sentido, ya que la libertad es su pilar fundamental (Martínez, 2001).

Para el autor, una segunda afectación que se observa, debido a la restricción de la dimensión espiritual, se da en la voluntad de sentido. Según esta línea, al verse restringida la libertad, las voluntades de placer y poder gobiernan al organismo psicofísico, lo cual lleva a una frustración de la voluntad de sentido. Por lo que una experiencia común en los casos de dependencia hacia las drogas psicoactivas es el sentimiento de vacío existencial (Martínez, 2009b- 2001).

Una tercera afección se da en el área del sentido de vida. Al verse alterada la conciencia, ésta capta a la droga como un pseudosentido (Martínez, 2001). Es decir, el drogodependiente percibe a la droga como aquello que le da sentido a su vida, toda su vida gira en torno a conseguir la sustancia y consumirla. Pero las drogas, según Martínez (2009b), no pueden considerarse un sentido de vida, entre otras razones, debido a que el sentido debe tratarse sobre la vida y no sobre dañar y en las drogas sin dudas la persona está resultando dañada.

2.3.3 Afectación del proyecto vital en las drogodependencias

En lo que refiere al proyecto vital para entender las drogodependencias, vale mencionar que en los casos de dependencia hacia las drogas, se combate con la droga el aburrimiento y la falta de un proyecto vital que sea coherente y realizable (Rojas, 1992). Existen varias investigaciones que corroboran la relación entre una falta de proyecto vital y el consumo de drogas. Entre ellas, unas de las más relevantes son: Tirado, Álvarez, Velásquez, Gómez, Ramírez, y Vargas (2012) y Eryilmaz (2014).

Esta falta de proyecto en las personas drogodependientes es explicada por los teóricos referentes en la temática, Neher y Short (1998)y Gorsuch, (1995), como una manifestación de la imposibilidad de enfocarse en el futuro, lo que provoca que la inhabilidad de fijar metas para la vida. Esta dificultad para proyectar un futuro se debería a un deterioro en la función cognitiva provocado por el consumo de drogas psicoactivas.

3. Metodología

3.1 Objetivos

3.1.1 Objetivo general

Describir la influencia del proyecto vital como indicador del sentido de vida, al inicio del consumo de drogas y en el transcurso de la dependencia.

3.1.2 Objetivos específicos

Presentar los conceptos teóricos más relevantes para comprender el Análisis Existencial.

Profundizar en los conceptos básicos sobre las drogodependencias y sus factores de riesgo y protección.

Describir lo planteado por los autores referentes dentro del Análisis Existencial sobre la relación entre la drogodependencia, el vacío existencial y el proyecto vital.

Realizar una investigación de campo de tipo exploratorio con el objetivo de describir la presencia y características del proyecto vital, como indicador del sentido de vida, en el inicio y transcurso de las drogodependencia en una población adulta de un centro de rehabilitación de Montevideo.

3.2 Muestra

La muestra estuvo conformada por participantes voluntarios de un centro de Rehabilitación de Montevideo N= 6 cuyas edades estuvieron comprendidas entre 25 y 58 años. El total de la muestra fue de sexo masculino cumpliendo con los criterios de inclusión (mayores de edad y en etapa avanzada del tratamiento según la institución).

3.3 Procedimiento

Se realizaron 6 entrevistas semi-estructuradas con preguntas semi-abiertas, una para cada sujeto contando con un registro de grabación. Se procuró entrevistar hasta cumplir con el criterio de saturación teórica (Ardila & Rueda, 2013). Una vez finalizada la recolección de la información, los datos fueron analizados mediante el método de comparación constante (Valles, 1999).

3.3.1 Diseño de investigación

Se llevó a cabo una investigación no experimental, de corte cualitativo, de tipo estudio de campo exploratorio. A través de la transcripción de las entrevistas, y utilizando el método de comparación constante, se abstrajeron las categorías que resultaron significativas para este campo de estudio. Luego se realizó el respectivo análisis de dichas categorías.

3.3.2 Instrumento

Para la recolección de información se utilizó una entrevista semiestructurada con preguntas semi abiertas. La entrevista fue diseñada para este estudio. Se construyó teniendo en cuenta las dimensiones del proyecto vital y también se basó en las preguntas que constituyen al PIL y al LOGO-TEST para indagar el sentido de vida.

Las mismas estuvieron divididas en dos partes: la primera donde se indagó sobre el sentido y el proyecto vitales al momento en el que el individuo comenzó a consumir, y una segunda donde se indagaron las mismas variables cuando el consumo ya se había instalado.

3.4 Presentación de los resultados

De las entrevistas realizadas se abstrajeron las siguientes categorías:

3.4.1 Falta de proyecto laboral al inicio del consumo:

Con esta categoría nos referimos a que la persona no tiene proyectos educativos, no piensa en su futuro laboral; o no está conforme con su trabajo actual, este no lo motiva ni le ofrece satisfacciones. Se hicieron presentes indicios que nos hacen pensar en la presencia de esta categoría en 2 de las 6 entrevistas.

Frankl (1978), resalta el importante potencial que tiene el trabajo como campo de realización del sentido. No es que el tener un trabajo asegure una vida llena de sentido, ni tampoco que la plenitud en el trabajo asegure una vida plena, pero sí es un aspecto favorecedor de una vida llena de sentido. Y en las entrevistas que fueron citadas parecen evidenciarse dificultades para establecer este aspecto del sentido de vida.

3.4.2 Falta o debilidad en el proyecto de relación afectiva al inicio del consumo:

Con proyecto de relación afectiva nos referimos a expectativas a futuro con respecto a sus afectos y familia. Pudieron observarse indicios de falta de proyecto afectivo antes en 4 de los 6 casos.

El área afectiva y familiar es un importante aspecto de la vida del individuo y que forma parte del proyecto vital (Casullo et al., 2003). La vida afectiva y familiar también puede ser una importante fuente de sentido. Frankl (1978), entiende que no solo el amor de pareja puede otorgar sentido a la vida, sino cualquier relación afectiva.

3.4.3 Fallas en el manejo de la libertad ante la pérdida de referentes normativos:

En 5 de las 6 entrevistas podemos detectar episodios de pérdida de referentes normativos en las etapas previas al consumo o en las primeras etapas del mismo. Con esta categoría nos referimos a eventos en los cuales el sujeto se ve expuesto a una situación de mayor libertad en la cual se encuentra alejado de las personas e instituciones que se tratan de sus referentes en cuanto a valores y normas. En estas situaciones las consecuencias y la responsabilidad por los actos se ve al menos disminuida, sino totalmente ausente.

En estas situaciones en las que los entrevistados perdieron sus referentes normativos se vieron ante una libertad a la que, se puede pensar, no estaban acostumbrados y no supieron manejar. De acuerdo al marco presentado, la libertad implica un importante monto de ansiedad y renunciamos a nuestra libertad cuando huimos de la misma (May, 1990). Uno de los escapes a la ansiedad, sería el consumo (May, 1990).

3.4.4 Impulsividad/autocontrol:

Cuando hablamos de un estilo impulsivo nos referimos a la incapacidad de reflexionar sobre las consecuencias de conductas riesgosas (Calvete y Estévez, 2008). El actuar sin pensar en las consecuencias es un aspecto que entorpece la planificación y cumplimiento de un proyecto vital. Pudieron detectarse indicios de impulsividad en 5 de las 6 entrevistas pero en 2 de estas 5 entrevistas la impulsividad se vio en etapas más avanzadas del consumo, y en estos casos es posible que la impulsividad se haya visto incrementada por el consumo.

3.4.5 Culminación de proyectos:

Nos referimos ya no a una escasez de proyectos sino a un cumplimiento de tales proyectos, lo cual puede que deje un vacío si no se puede disfrutar de haber alcanzado estos objetivos o si no se tiene otras metas nuevas en las cuales focalizar esfuerzos. En 3 de los 6 casos los entrevistados declaran un aumento del consumo luego de haber culminado proyectos.

Cuando se culmina un proyecto, si no poseemos proyectos en otras áreas de nuestra vida o si no lo sustituimos por ningún proyecto nuevo, se cae en una situación de falta de proyecto vital (Frankl, 1978).

3.4.6 Acciones incoherentes con el proyecto vital:

Con esta categoría nos referimos a que no solamente es importante tener sentidos vitales, sino que es fundamental emprender acciones que sean coherentes con los mismos (Frankl, 1978). Pudieron observarse indicios de esta categoría en 3 de las 6 entrevistas realizadas. Como ya se dijo, el sentido le da dirección y coherencia a nuestra vida, y el proyecto vital sería el plan que nos trazamos para cumplir con nuestro sentido y materializarlo en las diferentes áreas de nuestra vida (D´Angelo, 2000). Por lo tanto, si las acciones no están orientadas a cumplir con el sentido, este no está aportando ni dirección ni coherencia a la vida del sujeto, por lo que tampoco podría llamarse sentido.

3.4.7 Pérdida del proyecto vital una vez instalado el consumo:

Con esta categoría nos referimos a la pérdida del proyecto y sentido laboral y afectivo una vez que está instalada la dependencia. Indicios de la presencia de esta categoría se hicieron presentes, en mayor o menor medida, en todas las entrevistas realizadas.

El que se hayan encontrado indicios de la presencia de esta categoría en todas las entrevistas es coherente con las investigaciones citadas que demuestran cómo aumenta la probabilidad de encontrar vacío existencial cuando se trata drogodependientes. Martínez (2001), afirma que toda persona que haya configurado una dependencia hacia las drogas experimentará una restricción en su dimensión espiritual, la cual dificulta encontrar un sentido de vida. En los entrevistados se pudieron ver indicios de la afectación en la libertad de voluntad, voluntad de sentido y sentido de vida, tres aspectos que se ven afectados cuando hay una restricción de la dimensión espiritual.

4. Conclusiones

Del tema trabajado, se desprendieron determinadas consideraciones como ser: en las drogodependencias existe una restricción en la dimensión espiritual del sujeto, ya sea como predisponente o como consecuencia del consumo, hecho coincidente con las investigaciones científicas ya mencionadas. Esta restricción de la dimensión espiritual lleva a que se vean afectadas los pilares fundamentales del Análisis Existencial: libertad de la voluntad, la voluntad de sentido y el sentido de vida.

En el estudio de campo de tipo exploratorio dio cuenta que en todos los relatos existieron indicios de una falta de sentido de vida y de un proyecto vital una vez instalada la dependencia a las drogas psicoactivas. Los cual coincide con las posturas teóricas de los autores referentes y las investigaciones consultadas.

En cuanto a las etapas previas al consumo problemático, pudieron observarse indicios sobre una posible falta de proyecto afectivo y/o laboral en la mayoría de los entrevistados. También pudieron observarse en los relatos elementos que hacían pensar en la presencia de ciertos obstáculos para el establecimiento y cumplimiento del proyecto: fallas en el manejo de la libertad ante la pérdida de referentes normativos, impulsividad, dificultad para fijarse nuevas metas y acciones incoherentes con el proyecto vital. Los 6 entrevistados mostraron indicios de haber experimentado al menos unos de los obstáculos mencionados antes de instalada la dependencia. Esto estaría sugiriendo que no sólo es relevante poseer un proyecto vital sino que es fundamental conocer el adecuado manejo de la libertad, controlar los impulsos, capacidad de encontrar nuevos proyectos una vez finalizados los propuestos y emprender acciones coherentes con los mismos.

5. Limitaciones

La no aleatoriedad en la selección de participantes, los cuales fueron seleccionados por el centro de rehabilitación.

Los participantes de la muestra fueron todos de sexo masculino. Los resultados obtenidos en este estudio no son generalizables ni cuantificables debido a él instrumento utilizado no estandarizado y la muestra reducida en relación al universo de drogodependientes tratados que existen en el país, desconociéndose también esta cifra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

[1] Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: DSM V*. Madrid, España: Editorial Medica Panamericana.

[2] Ardila, E. & Rueda, J. (2013). La saturación teórica en la teoría fundamentada: su delimitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(2), 93-114.

[3] Calvete, E & Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los esquemas relacionados con la falta de límites. *Adicciones, 21*(1), 49-56.

[4] Casullo, M., Cayssials, A., Liporace, M, De Diuk, L., Arce, J., & Álvarez, L. (2003). *Proyecto de vida y decisión vocacional*. Buenos Aires: Paidós.

[5] Crumbaugh, J. & Maholick, L. (1964). An experimental study in existentialism. The psychometric approach to Frankl´s concept of noogenic neurosis. *Journal of Clinical Psychology*, 20, 200-207.

[6] D`Angelo, O. (2000). Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social. *Revista Cubana de Psicología*, 17(3), 270-275.

[7] Delay, J. & Pichot, P. (1965). *Compendio di psicología*. Madrid, España: Masson

[8] Eryilmaz, A. (2014). Meaning of Life-Setting Life Goals: Comparison of Substance Abusers and Non-Abusers. *Turkish Psychological Counseling & Guidance Journal*, 5(42), 235-243

[9] Frankl, V. (1978). *Psicoanálisis y existencialismo: De la psicoterapia a la logoterapia*. 2ª Ed. Barcelona, España: Fondo de Cultura Económica

[10] Frankl, V. (1980). *Ante el vacío existencial: Hacia una humanización de la psicoterapia*. Barcelona, España: Herder.

[11] Frankl, V. (1990). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona, España: Herder.

[12] Frankl, V. (1999). *El hombre en busca de sentido*. 20º Ed. Barcelona, España: Herder.

[13] Gorsuch, R. (1995). Religious aspects of substance abuse and recovery. *Journal Of Social Issues*, 51(2), 65-83. doi:10.1111/j.1540-4560.1995.tb01324.x

[14] Junta Nacional de Drogas (2014). *VI Encuesta nacional sobre consumo de drogas en hogares*. Available in http://www.infodrogas.gub.uy/images/stories/pdf/VI_encuesta_hogares_2014_sintesis.pdf

[15] Kramer, J., & Cameron, D. (1975). *Manual sobre dependencia de las drogas*. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud.

[16] Martínez, E. (2001). *Logoterapia: Una alternativa ante la frustración existencial y las adicciones*. Bogotá, Colombia: Colectivo Aquí y Ahora.

[17] Martínez, E. (2009). *Prevención de recaídas: Un libro de herramientas para personas en recuperación*. Bogotá, Colombia: Colectivo Aquí y Ahora.

[18] Martínez, E. (2013). El sentido de la vida en la psicoterapia contemporánea. En J. Cañas, X. Dominguez & J. Burgos (Eds.), *Introducción a la psicología personalista* (pp.173-180). Madrid, España: Editorial Dykinson.

[19] May, R. (1990). *La psicología y el dilema del hombre*. Barcelona, España: Editorial Gradisa

[20] Mejía, G. (2003). La espiritualidad una forma de ser y de vivir. En González, E. (2003). *Prevención y procesos colectivos*. Montevideo, Uruguay: Federación Uruguaya de Comunidades Terapéuticas, p. 70-73

[21] Neher, L., & Short, J. (1998). Risk and protective factors for children's substance use and antisocial behavior following parental divorce. *American Journal Of Orthopsychiatry*, 68(1), 154-161. doi:10.1037/h0080281

[22] Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2006). *Jóvenes y drogas en países sudamericanos: un desafío para las políticas públicas*. Lima, Perú: Sistema subregional de información e investigación sobre drogas en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay.

[23] Rojas, E. (1992). *El hombre light: Una vida sin valores*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta.

[24] Tirado, A., Álvarez, M., Velásquez, J., Gómez, L., Ramírez, C. & Vargas, A. (2012). Prevalencia y factores de riesgo para el consumo y dependencia de drogas en estudiantes de una universidad de Medellín, Colombia, 2009. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 30(1), 38-44.

[25] Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Editorial Síntesis.

TRABAJO INÉDITO

Trazos de seda. Un corte real[1]

* Por Daniela Santandreu

Pieles y lienzos

La chica danesa[2] es una película dirigida por Thomas George «Tom Hooper» (Londres, 1972) que trata sobre la historia real vivida en el siglo XX de una pareja de artistas daneses: Einar Wegener (1882–1931) (en la actuación de Eddie Redmayne) y Gerda Gottlieb (1886–1940) (en el papel interpretado por Alicia Vikander que le valió un Oscar a la mejor actriz de reparto en 2016). Un poco de la filmografía de este director, escritor y productor cinematográfico y de televisión británico. Su película *El discurso del rey* (2010) ganó un premio Óscar. La trama se ubica en torno al duque Jorge de York quien, para vencer su tartamudez, acude a un «fonoaudiólogo» australiano Lionel Logue. Entablarán una amistad mientras trabajan juntos, y cuando Eduardo VIII abdica del trono, el nuevo rey Jorge se apoya en Logue para que lo ayude a realizar su primera transmisión de radio sobre la declaración de guerra a Alemania en 1939. Hooper volverá al ruedo con *Los miserables* (2012) inspirada en la novela del escritor francés Víctor Hugo. Allí vuelve a lucirse con su deliciosa cámara siempre acompañada de una gran trama musical, para hablar de lo marginal, de lo que no encaja en la norma. La sutil contundencia con la que trabaja Hooper a nivel del discurso, la volverá a volcar en su última gran película, *La chica danesa* (2015). Toca, desde el arte fílmico, el lenguaje que siempre encubre algo sea porque se torna defectuoso o se lo cataloga como una enfermedad: como la que se intenta ubicar a partir de la tartamudez, la pobreza, el delito, el transexualismo… Este director, de un modo magistral, trata historias complejas y muestra los arreglos singulares que un sujeto puede encontrar, si con la valentía del amor emprende las cosas de la vida.

Volviendo a la película a analizar, diremos que la *mirada* recaerá sobre el personaje masculino Einar devenido mujer —Lili Elbe—, no sin pasar por la relación amorosa (pilar en tal decisión) que tuvo con su esposa Gerda al posar como su modelo, dejándose afectar por los trazos del pincel que lo moldearán con atributos y objetos femeninos. La película toma letra de la novela de David Ebershoff (*The Danish Girl*, año 2000), y nosotros la traemos para abordar la temática del *movimiento transgénero* desde una perspectiva psicoanalítica. El *psicoanálisis* va a contramano de la armonía pretendida entre la naturaleza biológica de un cuerpo y su correlato identificatorio sexual. Un cuerpo pierde su armonía al estar afectado por el lenguaje (es un cuerpo hablante) y por el deseo de un Otro que lo antecede en su existir. Aun así una sociedad, con su aparatología específica del momento, demande acerca del modo

*
Lic. Daniela Santandreu
Psicóloga. Psicoanalista. Pasantías clínicas: Hospital Larrain de Berisso, Área de la interconsulta; CPA La Plata; Clínica San Agustín. Psicóloga en la Unidad N° 1 L. Olmos y en consultorio privado.

uniforme para gozar, el sujeto siempre encuentra el suyo. Diremos —con la ayuda del personaje masculino pionero en realizarse en los años '30 una operación quirúrgica para el cambio de sexo— que el *deseo* de cada quien enlaza con una ética; conlleva una *elección* que aborda el *goce* en las amarras de un *amor* más libre y decidido. Apunta a una *responsabilidad*, y en algunos casos, conduce a un costoso *acto* mortal, como sucedió con Lili Elbe. La película, en la construcción de un análisis singular, recortará entre pieles y lienzos el tema del *transexualismo*, cuyo personaje masculino *tendrá la certeza de ser una mujer prisionera en un cuerpo de hombre*[3] a partir de la seda que se posa en su cuerpo. Acontecimiento que, de ahí en más, no podrá ocultarse. Nuestra brújula, como trabajo de artificio, tendrá su punto de encuentro en el soporte del séptimo arte y la ayuda de los textos psicoanalíticos. Empezaremos por las miradas entre estos artistas que nos llevarán a los vericuetos del amor.

Una mirada de amor

«Someterse a la *mirada* de una mujer es perturbador», dirá el personaje femenino. Ya en sus inicios, la película nos está hablando de la mirada, pero no de la que habla de los ojos que sirven para ver, sino de la que conmociona en el cuerpo, toca el deseo y perturba al fantasma, podríamos decir, ese marco desde donde se interactúa con el mundo. Hablemos un poco de esta historia de amor. La joven pareja se conoce en los pasillos de la Academia de Bellas Artes de Copenhague (capital de Dinamarca). En 1904, Einar (22 años) contrae matrimonio con Gerda (19 años). Einar era reconocido por sus pinturas de paisajes, Gerda por libros ilustrados y revistas de moda. El peculiar despertar sexual en Einar se dará al hallar un lugar vacante: la modelo llamada Ulla que tenía que retratar Gerda como bailarina, no pudo asistir al encuentro, de esta manera Einar es incitado a posar para ella colocándose medias y zapatos de taco alto. El roce de los dedos de Einar sobre el vestido portado, le será revelador en tanto goce opaco y enigmático, en ese encuentro azaroso con tales prendas. Los inicios para esta pareja resultaron puro juego y seducción, más tarde se transformaron en algo serio: el cuidado sutil de un cuerpo feminizado estaba despertando y el acompañamiento con prendas femeninas dará con un nombre: Lili Elbe. Comienza la *metamorfosis* de Einar a Lili. Que Gerda empiece a pintar a su marido en el lienzo, conduce a Einar al formato de una figura femenina, dando con su *muerte subjetiva* para nacer como tal.

«*A partir de la psicosis, forcluido el Nombre del Padre y ausente la regulación del falo, Lacan ha despejado el empuje a La Mujer, de tal forma que el hombre encuentra a La Mujer en esa estructura clínica*».[4] Esta cita alusiva sirve para acercarnos a la estructura de la psicosis porque, como dice Lacan, nos enseña acerca de la neurosis, y agregamos nosotros, de la condición humana. Será la mirada de su mujer la que lo empujará a descubrir ese deseo por una identidad femenina. Sobre este punto, en una escena la pareja se encuentra en la cama y el encuentro amoroso hace resonar estos peculiares cuerpos: Einar fascinado con la ropa de mujer ve a Gerda con un camisón y le pide que no se quite la ropa pues le resulta bonita, ella le expresa que tal vez pueda prestársela, entonces le dirige una pregunta a su marido: -¿Hay algo que quieras contarme? Él le responde: -¿Hay algo que quieras saber?, y ella que le dice que no porque es su esposa y lo sabe todo. La pareja empezará a compartir nuevos espacios, presentándose Lili como la prima de Einar. Gerda, con esos retratos de Lili dará un giro a su vida artística, pues la reconocerán las grandes galerías de

París, y también le abrirá el campo del deseo a Lili que pujará por obtener un plus con la ayuda de la medicina: *convertirse en una mujer para ser madre*. Para ello requerirá un cambio de sexo.

Sobre la reasignación de sexo en la ciudad de La Plata

Este tipo de operaciones se realiza en la ciudad desde el año 1997 en el Hospital Gutiérrez, a partir del caso de una paciente que llegó con una autorización judicial para tal intervención. La respuesta que la paciente venía teniendo en otros sitios era insatisfactoria, hasta que el equipo del Hospital le dijo que si tenía paciencia, aprenderían la técnica. De esta manera, el equipo viajó hasta Chile, país que tenía experiencia en el tema. Al regreso estos profesionales pudieron tener un respaldo de parte de las autoridades sanitarias con autorización del Ministerio de Salud y el Colegio Médico, claro que con una orden judicial. Más tarde, con la sanción de la Ley de Identidad de Género en nuestro país, fue un derecho. Las personas que demandan cirugías han venido luchando durante mucho tiempo y gracias a la ley, el *cambio de nombre* ha sido fundamental. Este tipo de técnica quirúrgica (en los inicios aprendida de Chile, luego perfeccionándola a partir de aprender de un médico argentino que desde los años ´50, ´60 se fue a Nueva York, y también de Tailandia) permite resolver los conflictos que la persona trae en la no coincidencia entre su sexo biológico e identidad sexual. Para la medicina, tal no coincidencia hay que *corregirla* sin demasiado planteo psicológico, salvo que el paciente lo demande. De todos modos se trabaja el «caso por caso», la singularidad con un equipo interdisciplinario, desde un abordaje integral del sujeto.[5] Una perlita de la actualidad, para enlazarla con la historia verídica (transcurrida hace alrededor de cien años) en que se basó esta película, data de una nota de reciente circulación en donde la empresa farmacéutica habría sacado una pastillita para combatir la infidelidad. Una vez más, se quiere hacer existir la relación sexual que no existe, pues es más compleja que poder darle lugar a los «antojos» y relativamente intentar curar y apaciguar un malestar, pero nos preguntamos sobre esa moral que moldearía las formas de amar y gozar, si en todos resulta un malestar. Contra el deseo, el amor y el goce, es muy difícil encontrar pastillas, operaciones… pueden colaborar, claro, pero la «cirugía» a la que apostamos como psicoanalistas, tiene que ver con la de la orientación lacaniana. Apuntar a lo real, extraer el goce, ese excedente que molesta o entorpece al sujeto, pero que claramente la «incisión» significante será escuchando la singularidad del sujeto de deseo.

El complejo campo de la sexualidad

En 1912, la pareja se asentará en París, logrando Einar vivir en libertad como mujer tras descubrir su (costosa) posición sexuada. La relación entre el *parlêtre* y la asunción de la *sexualidad* es muy compleja. El *cuerpo* en nuestra práctica psicoanalítica es de vital importancia, en algunos casos, como el trabajado aquí, puede tornarse pura confusión si se tiene un órgano sexual equivocado desde lo que da la naturaleza. Este malestar subjetivo que fue viviendo Einar le abrió la posibilidad —con la ayuda de su mujer— de poder tener una intervención quirúrgica gracias a la medicina. En esa época, primeramente la intervención apuntó a la abolición de los «pensamientos aberrantes» para que Einar pueda *vivir en (supuesta) armonía* con el otro sexo, acotamos nosotros: para que mantenga una relación armoniosa con su órgano sexual anatómico, esto es, ubicándose dentro del conjunto del género masculino. *El*

acto es un hecho significante (…) por donde se ubica el retorno del efecto llamado efecto de sujeto que se produce por la palabra, en el lenguaje por supuesto, retorno de ese efecto de sujeto en tanto que es radicalmente divisorio (…) El efecto de sujeto continuará haciéndose sentir, presentificándose y produciendo a la ciencia algunas dificultades.[6] Desde el psicoanálisis, es imposible —por estructura— pretender unir el órgano genital con la sexualidad, de allí las más diversas formas de amar, desear y gozar que hallan los sujetos en relación con el Otro sexo. La *sexualidad humana* es inherente al sujeto desde los inicios de su vida, pero la elección del sexo depende de contingencias y encuentros que harán a la *posición sexuada* singular. Así, éste se las tiene que arreglar con lo que no hay: la relación sexual porque hay una falta de completud con el Otro sexo en el encuentro. El sexo tiene que ver con el *lenguaje* y en su corazón se aloja lo *real*, esa imposibilidad de la inscripción de la relación sexual. De Lacan tomamos la siguiente cita: «*En el psiquismo no hay nada que permita al sujeto situarse como ser macho o ser hembra. (…) lo que debe hacer como hombre o como mujer, el ser humano lo tiene que aprender por entero del Otro. (…) La sexualidad se instaura en el campo del sujeto por la vía de la falta. (…) La falta real es lo que pierde el ser viviente, de su porción de viviente, por reproducirse por la vía sexuada. Esta falta es real porque remite a algo real —que el ser viviente, por estar sujeto al sexo, queda sometido a la muerte individual*».[7] Siguiendo en esta línea, en otro texto, el psicoanalista francés manifiesta: «*Que al comienzo estén el hombre y la mujer es ante todo asunto de lenguaje (…) En todo abordaje riguroso del encuentro sexual, el paso que el análisis nos hizo dar nos revela el desvío, la barrera, el zigzag, el desfiladero de la castración (…) La estructura es lógica*».[8] «*(…) propongo definir el objeto de la lógica como lo que se produce por la necesidad de un discurso*».[9] «*No tenemos entonces por un lado el sexo, irresistiblemente asociado a la vida por estar en el cuerpo, el sexo imaginado como la imagen de lo que, en la reproducción de la vida, sería el amor, y por otro lado el cuerpo en la medida en que tiene que defenderse de la muerte. (…) El punto sensible, el punto de surgimiento de algo de lo cual aquí todos nosotros creemos más o menos formar parte, el ser hablante, por así decirlo, es esa relación perturbada con su propio cuerpo que se denomina goce. El discurso analítico nos demuestra que esto tiene por centro, por punto de partida, una relación privilegiada con el goce sexual. (…) el lenguaje funciona originariamente como suplencia del goce sexual. De ese modo ordena la intrusión del goce en la repetición corporal*».[10] Entonces, nos encontramos ante un dilema: ¿cómo hacer con lo que sí hay y no encaja, es un estorbo para el goce propio de un sujeto? El cuerpo da aviso de ello: lo real puja en el cuerpo; el inconsciente habla, de allí nombrar al parlêtre desde la última enseñanza de Lacan como el inconsciente. «*Uno se reconoce solamente en lo que tiene. Uno nunca se reconoce en lo que es, como implica lo que expongo, como implica el hecho, reconocido por Freud, de que hay inconsciente*».[11]

La forma de su psicosis. Un corte real

La película nos va mostrando el nacimiento incipiente de Lili, y con ella, el despertar de una psicosis. El sujeto psicótico tiene la certeza de que es una mujer sólo que hubo una equivocación de la naturaleza, por eso busca una *respuesta* que solucione su definición sexual con una *intervención quirúrgica*. En 1930 Lili decide viajar a Dresde (Alemania) para realizarse la operación. Acontecerá en un lapso de dos años, un total de cinco operaciones programadas de modo experimental (por la época en que se encontraba la medicina). Se registró del historial clínico de Einar que poseía órganos mas-

culinos y femeninos dentro de su cuerpo. En ese año el Rey de Dinamarca invalidó el matrimonio de los Wegener, pudiendo Lili obtener legalmente el cambio de sexo y de nombre, además de un pasaporte con su nombre femenino. Eso llevó a Lili a que deje de pintar porque era una práctica que mantenía *siendo hombre*. Finalmente la encuentra la *muerte* cuando se le pretendió implantar un útero. No obstante estos rastreos médicos de su historial clínico, advertimos lo pujante de su deseo que excede el campo de lo natural, repitiendo una vez más que no se pueden homologar *sexo* (el órgano anatómico) y *género* (las vestiduras acordes a los ideales culturales que pretenden definir lo que es un hombre y una mujer). De allí que el psicoanálisis pueda ir acompañando en este tema sobre la diversidad sexual, apuntalando desde el campo de la *sexuación* que define al *parlêtre*. Si nombramos la *particularidad* estamos apuntando al texto singular del sujeto, a las marcas de su historia parental, al discurso social, educativo, circundante, a la sujeción del deseo del Otro. De allí que la *alienación*, como tiempo lógico constitutivo, suponga en el inicio un vacío real (y no un núcleo de identidad), y la *separación*, como el otro tiempo lógico loable que acontezca, colabore con la asunción del propio deseo. Este *vacío* apunta a la inexistencia de relación sexual, inexistencia de La *mujer*. La posición sexuada en Einar quedará clara con la asunción de *ser una mujer para ser madre*.

«*Para empezar, sabemos que Lacan critica el principio de identidad, aquel que reza A=A en la lógica aristotélica. Lacan pone en juego la invención de otra lógica, la lógica del significante, introduciendo algo nuevo en el campo de la identidad ya que el significante es distinto de sí mismo, el significante siempre puede querer decir otra cosa. Entonces, el individuo al identificarse pierde la identidad ontológica, que es A=A, y queda solo con sus identificaciones, lo que no es poca cosa, ya que estas fijan la modalidad de goce de un sujeto y por lo tanto organizan su vida, sus lazos, y también la imagen de sí. / Las identificaciones estabilizan el ser del sujeto, le dan consistencia a su existencia. (…) en lo que respecta a la identidad de género, los analistas hablamos de sexuación, aquel proceso por el cual un sujeto se ubica de un lado u otro de la tabla, identificándose o con el lado masculino o con el lado femenino. Ese mecanismo es siempre un poco insatisfactorio y problemático justamente porque la diferencia de los sexos no cesa de no escribirse para los seres humanos. (…) Porque no hay identidad sexual existe el Edipo, que es precisamente una estructura que mediante la identificación que marca su final, produce una identidad sexual, entre comillas, que puede coincidir o no con la imagen del cuerpo*».[12] La suplencia efectiva al desencadenamiento de síntomas psicóticos en las formas puras de transexualismo, tiene que ver con una demanda precisa: invocar al *Otro jurídico* y al *saber médico* para solicitar una cirugía de reasignación de sexo.[13] Como lo indica Lacan, la forclusión del Nombre del Padre lleva a estos sujetos a confundir el órgano con el significante fálico. Su posición subjetiva les hace creer que librándose del órgano a través de la cirugía, resuelven la cuestión de su identidad.[14]

Su cuerpo: trazos de seda. El amor

El interés del cuerpo para el psicoanálisis se centra en la relación existente entre el *decir* y el *cuerpo*, que en la clínica psicoanalítica denominamos como *pulsiones*. Para Freud el síntoma es un modo de satisfacción sustitutiva pulsional, exigencia constante que compromete a determinadas zonas del cuerpo y se aleja de cualquier necesidad de tipo biológico; es un cuerpo exiliado de la naturaleza. Continuando con una lectura lacaniana, las pulsiones son definidas como *el eco en el cuerpo de que hay un*

decir. Así, resulta solidario pensar al *síntoma como un acontecimiento del cuerpo*. *Síntoma* que lo articulamos como un lenguaje, y *cuerpo* como un lugar de inscripción de acontecimientos discursivos que dejan huellas y afectan y perturban a ese cuerpo.15 Podemos pensar el *acontecimiento* en Einar como esa seda que se posó en su cuerpo dejando las marcas de un deseo en el anudamiento con un goce, y con un inconsciente que le reveló a Gerda ese amor maternal, cuando en un *sueño* su madre que la tiene en brazos, la llama Lili. Esos puntos traumáticos del cuerpo con el lenguaje anclan en el cuerpo del sujeto y le marcan la ruta de sus modos peculiares de hacer con ese decir pulsional. Aquí, metaforizamos el lienzo como la piel en donde su mujer diseñó con su lápiz la figura de su marido, creándolo como mujer.

El hombre no nace completo y el sujeto tiene un cuerpo que porta, con el cual es imposible identificarse. El género del nacimiento no hará de ese cuerpo un hombre o una mujer, de allí «no hay relación sexual». «*El psicoanálisis, en suma, no es más que cortocircuito que pasa por el sentido –el sentido como tal, que hace poco definí mediante la copulación del lenguaje, puesto que asiento allí el inconsciente, como nuestro propio cuerpo*».[16] Analizar esta película es estar frente a una verdadera historia de amor que nos enseña sobre lo que trasciende en el cuerpo y por obra del deseo, ese literato inconsciente, rompe con las barreras de lo natural dando trazos de seda, acordes a una posición sexuada singular.

CITAS:

1 Trabajo con modificaciones presentado el 1 de septiembre de 2017 en la sede de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay, en el marco de la charla titulada «La seda en el cuerpo» en la que se abordó la temática del movimiento transgénero, a partir de la proyección de fragmentos de la que película La chica danesa.

2 La chica danesa (película). Dir. Tom Hooper, Pretty Pictures, Harrison Productions, ELBE, Senator Film Produktion, MMC Independent, Working Title Films, Reino Unido, Estados Unidos, Alemania, Dinamarca, Bélgica, 2015. Protagonizada por Eddie Redmayne, Alicia Vikander y Matthias Schoenaerts.

3 Daniel Millas: El psicoanálisis pensado desde la psicosis, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2015. Pág. 105.

4 Oscar Zack: Los decires del amor, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012. Pág. 81.

5 Extraído del libro: Mónica Torres, Graciela Schnitzer, Alejandra Antuña, Santiago Peidro (compiladores): TRANSformaciones: Ley, diversidad, sexuación, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2013.

6 Jacques Lacan: El Seminario, Libro 15, El acto psicoanalítico, Versión no revisada por el autor, traducción por Silvia García Espil. Pág. 94.

7 Jacques Lacan: El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2010. Págs. 212-213.

8 Jacques Lacan: El Seminario, Libro 19, ... o peor, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2012. Pág. 38.

9 Ibíd. Pág. 39.

10 Ibíd. Pág. 41.

11 Jacques Lacan: El Seminario, Libro 23, El Sinthome, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2013. Pág. 122.

12 Mónica Torres, Graciela Schnitzer, Alejandra Antuña, Santiago Peidro (compiladores): TRANSformaciones: Ley, diversidad, sexuación, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2013. Págs. 377-378.

13 La cirugía de reasignación de sexo es un término que se refiere a los procedimientos quirúrgicos mediante los cuales se modifican los genitales por nacimiento de una persona para que sean como los del género con el que el paciente se identifica. Esta cirugía suele realizarse a personas transexuales que optan a ella como parte de su cambio de sexo. (Extraído de Wikipedia. La enciclopedia libre).

14 Daniel Millas: El psicoanálisis pensado desde la psicosis, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2015. Pág. 105.

15 Ibíd. Págs. 103-104.

16 Jacques Lacan: El Seminario, Libro 23, El Sinthome, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2013. Pág. 120.

TRABAJO INÉDITO

Ética y Moral ante *Consumos problemáticos*

* Por Iván Álvarez

El siguiente artículo forma parte de un trabajo de reflexión personal acerca de la Ética que sostiene un psicoanálisis. A través del mismo intentaremos abordar lo que se denomina *Consumo problemático* en la Sociedad actual, articulándolo con la posición Ética del psicoanálisis por un lado, y la del profesional de la Salud Mental por el otro.

Servirá como base una descripción y explanación socio-política de la estructura que conforma la Sociedad, y desde allí indagaremos en la bibliografía de Freud y Lacan lo tocante en relación a la Ética - aquellos principios que sostienen la praxis dentro de un grupo socio-histórico determinado.

Acometeremos también la relación existente entre la Sociedad que estimula y produce consumos que terminan siendo *problemáticos*, y las diferentes posiciones que pueden asumir aquellos que intentan hacer algo con ellos. Para llegar a un punto de decantación en el que se perfilan dos modos radicalmente distintos de posición Ética: la que aspira a la desaparición o atenuación de tales consumos, basada en el perjuicio que se genera al Bien máximo: la Salud; y aquella que los incluye como un modo singular de *hacer* ante el desencuentro del sujeto y el objeto, sin apresurarse a su eliminación, por considerar que es la manera que encuentra el sujeto de relacionarse con ese objeto *éxtimo* que lo causa.

Consumo problemático: Decantación lógica del Sistema de Producción

Deberíamos llamar *Consumo* a la acción de consumir comestibles u otros bienes, pero a su vez también habitamos lo que se denomina una *Sociedad de Consumo*, asentada ésta en un sistema tendiente a estimular la producción y uso de bienes no estrictamente necesarios. El consumo es empujado a partir del afán de sostener, de conservar, un tipo de sociedad, o mejor aún, un modo bien particular a partir del cual se ordena, se estructura.

Si se deja de consumir, la sociedad sufre serios trastornos para su sostenimiento. Lo cual conduce, inevitablemente, a la producción de bienes que no son en lo más mínimo necesarios para la subsistencia. Más aún, algunos hasta son altamente perjudiciales para el individuo, y por ende para la sociedad en su conjunto. Emergiendo así entonces, el segundo término de nuestro sintagma inicial: *problemático*. O

* Psicoanalista. Docente. 2003-2013 Psicopatología. Fac. Psicología, UBA. 2012-2013 Investigador en Formación en "La Libertad en Psicoanálisis. Su incidencia en la Concepción de Sujeto y la Causalidad en la Obra de J. Lacan. Consecuencias Clínicas y Éticas", UBACYT. 2011-2012 Coordinador de PostGrado "Introducción a la Práctica Clínica", RedPBA.

sea que el consumo es estimulado hasta su máxima expresión, hasta que se vuelve *problemático*, disparando a partir de ese momento el intento de un proceso de regulación, cuando no de represión.

Consumo problemático: Sentencia Moral

Cada Sociedad se ordena a través de un sistema de normas y valores: una Moral. Este sistema moral se localiza en un lugar determinado, y en un tiempo socio-histórico bien preciso: Particular. Cambian los momentos y los lugares, cambia la Moral. La definición de esos valores encumbrados la realiza el grupo que ocupa la posición de Poder, por ende la Moral siempre es la del Poder. Quien define lo que está Bien y lo que está Mal es un grupo encumbrado, asentado lógicamente en el disfrute de los beneficios del Sistema de producción social. Por ende, nunca es *natural* la definición de ese Orden, nunca es *natural* la definición de lo problemático, de lo patológico para ese Orden.

A partir de este sistema de valores es que se realiza la evaluación acerca de determinada conducta. Este sistema puede funcionar de modo implícito: Moral; o puede plasmarse en leyes concretas que regulen el grupo humano: Ley. Este sistema decidirá cuál es una conducta problemática, así cuando un consumo deviene problemático, de acuerdo a la conmoción, al cuestionamiento que implique al Sistema de Producción.

El psicólogo puede ser ubicado como una articulación de las dos vertientes de la Moral, ya que por un lado el Sistema le solicita que adapte al individuo que se encuentra en *problemas* a la *Felicidad del Bien Moral* del grupo, abandonando las conductas, los consumos problemáticos; pero por otro lado, eso lo plasma a través de leyes claras y precisas cuando queda ubicado en lo que se da a llamar *Profesional de la Salud Mental*, psicólogo como representante de la Salud. Si la definición de lo que es Salud, de lo que es saludable, la propina un grupo dominante, el psicólogo acataría tal normativa impuesta *democráticamente* y debería trasladarla a sus pacientes. En este caso, que el paciente deponga tales conductas, que no consuma más problemáticamente…que lo haga de un modo a través del cual el Sistema lo habilite, con las sustancias adecuadas, legales, y en la medida correcta.

***Consumo*: un modo de velar la falta estructural**

En la *Moral de la Felicidad* descripta se aspira, creyéndolo posible, al encuentro entre el sujeto y el objeto, sin resto. El sujeto satisfaciéndose completamente con el objeto - promoción y promesa de todo Marketing. El Psicoanálisis, en cambio, está comandado y atravesado por otra Ética: la de la Falta estructural. No hay promesa de Felicidad, ya que tal encuentro está condenado a un resto, a una insatisfacción perpetua, en la que se aloja el deseo.

El psicoanálisis es un Discurso en el que no se promueve el feliz encuentro, menos aún a través de un para todos, al cual apunta el Mercado. Por el contrario, cada *(des)encuentro* entre sujeto y objeto resulta *singular*. Aquel Discurso sabe que la relación entre estos está originada y mediada a través del Otro. La constitución del objeto en el que buscará la satisfacción el sujeto se produce a partir del encuentro con el Otro del lenguaje. Es el resto del encuentro, es la pérdida del objeto original lo que promoverá la incesante búsqueda, la promesa inconsciente de reencuentro.

De esta discordancia inicial se parte, por ende la relación entre el sujeto y el objeto de la pulsión siempre será *problemática*. No hay justa medida ni feliz encuentro, porque el encuentro es falaz, está condenado al fracaso. Nunca es el objeto originalmente perdido el que se reencuentra, deviniendo justamente ese resto, esa falta, causa de deseo.

Se trata de la relación del sujeto con un objeto bien particular: uno que no habita la realidad tridimensional, sino uno *(a)* que se caracteriza por el doble juego: causa de deseo; *plus-de-goce*. Ese objeto extraído del campo del Otro, resto de la operación de encuentro - desencuentro entre el sujeto y el Otro, funciona como causa que anima esa actividad perenne llamada deseo, pero también como plus-de-goce cuando en ciertas ocasiones el sujeto se acerca demasiado, desfalleciendo en ese momento: es lo que se pone en evidencia en ese *consumo problemático*, un sujeto desfalleciendo ante el objeto de la pulsión – matema del *fantasma*.

Si lo que se denomina Consumo no es para el Psicoanálisis más que el dificultoso encuentro entre el sujeto y el objeto, el problema está asegurado. Pero ahora no porque el sujeto apele a conductas riesgosas o peligrosas, porque el objeto no sea el adecuado, o porque la cantidad es una que cuestiona la justa medida *aristotélica*, sino que ese consumo, o esa relación sujeto – objeto, es problemático de por sí, estructural. A partir de lo cual, por ende, no se intentará adaptar al sujeto a un consumo *adecuado*, sino que más bien la Ética que comande la praxis será la del Deseo, que es fundamentalmente una que interrogue ese vínculo, que ponga en foco la particular relación sujeto – objeto. No se tratará de ajustarlo al sujeto a las normativas históricas, morales, sino más bien se apuntará a su singularidad en esa relación problemática.

***Consumo problemático*: para quién**

La noción de *problema* es rica en consecuencias, porque denota un conflicto, o un padecimiento, fundamentalmente un malestar. No puede haber comienzo de Consulta si algo – inhibición, síntoma o angustia – no se presenta como algo disruptivo en el *estar-en-el-mundo* de alguien. En el mejor de los casos su presencia nos puede conducir a una Demanda, a través de la cual consciente o inconscientemente se nos pida algo.

Ahora bien, ¿es un problema que alguien consuma determinado Bien o sustancia? En principio no necesariamente, más bien todo lo contrario. Luego podríamos comenzar a sopesar variantes: depende de la sustancia en cuestión, o de la cantidad. Y ahí volvemos a lo anterior, el profesional de la Salud podrá situarse en la atención a estos interrogantes apelando al Código compartido con sus pares en su tiempo histórico, y considerar que en tal situación existe un problema a solucionar o no. Pero surge inmediatamente el punto: ¿problema para quién? ¿Para ese que habla enfrente suyo? ¿O para la Moral? Y si no es para el hablante, ¿qué hacer ante eso?

El psicoanálisis como Discurso Lacan lo desarrolla en su Seminario: *El reverso del psicoanálisis [1]*, en el cual su agente es el *objeto* a, en el mejor de los casos lugar en el que se sitúa el psicoanalista. Nunca éste ocupa la posición de Amo, no dicta Moral al hablante, sino más bien desde esa posición de objeto bien singular lo causará, al quedar situado aquel en posición de *sujeto barrado*, produciendo aquellos significantes Amos, Ideales, que lo incitan al Consumo, que lo empujan a desfallecer ante un objeto particular.

El discurso de la Moral es el Discurso del Amo, en el que su agente dicta a sus esclavos las leyes de la Producción y de las Buenas Costumbres que conducirán a la *Felicidad*, corporizadas en objetos mercancías, que nunca alcanzan a colmar de plena satisfacción, por no tocar la Verdad que anima tal Discurso, un *sujeto barrado*, en falta, que no tiene con el objeto otra cosa más que una relación estructuralmente *problemática*, justamente lo que el Discurso Analítico propone interrogar, a partir de la ubicación del Saber en el lugar de la Verdad. Y es que la apuesta de un psicoanálisis es el develamiento de una Verdad, aquella que habla sobre la particular relación Sujeto-Objeto.

Conclusión

Luego de este breve recorrido situamos el origen de lo denominado *Consumo problemático* en el sistema de producción social, el cual estimula el Consumo hasta llegar a límites problemáticos. Cuando ese umbral se desborda, se acude al psicólogo o al médico como profesionales de la Salud Mental para que adapten al sujeto a los estándares morales, siempre del Poder.

En cambio el Psicoanálisis toma la promesa de Felicidad de la Moral capitalista de producción para analizar allí la *en-sí* problemática relación entre el *sujeto barrado*, efecto del Lenguaje, y el objeto que lo causa. No considerará problemática la sustancia consumida, ni la cantidad en juego, por considerar que tal definición es Moral, no Ética. A lo que se apuntará es a interrogar el tipo de vínculo – ahora estructuralmente problemático – que el sujeto mantiene con el objeto. Objeto que se sabe que puede funcionar como *plus-de-goce*, pero también como *causa de deseo*. Tal cuestionamiento de la relación implica poner en primer plano el fantasma fundamental, aquella escena con la cual el sujeto aborda el mundo, la realidad. Y será a partir de allí que el sujeto podrá realizar otro tipo de elección, más allá del Otro. Por eso es una verdadera apuesta ética: la del deseo.

CITAS

1- LACAN J. (1969-70) El Seminario. Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis. Paidós. Avellaneda. 2004.

BIBLIOGRAFÍA

FOUCAULT, M. Microfísica del poder. La Piqueta. Madrid. 1992.
FOUCAULT, M. Vigilar y castigar. Siglo XXI. México. 1999.
FREUD, S. (1912) “Concejos al médico”. En Obras completas, Amorrortu Editores, Avellaneda, 2001. Volumen 12.
FREUD, S. (1913) “Sobre la iniciación del tratamiento”. En Obras completas, Amorrortu Editores, Avellaneda, 2001. Volumen 12.
FREUD, S. (1915) “Pulsiones y destinos de pulsión”. En Obras completas, Amorrortu Editores, Avellaneda, 2000. Volumen 14.
LACAN, J. (1958). “La Dirección de la Cura y los principios de su poder”. En Escritos, Volumen 2, Siglo XXI Editores Argentina s.a., Buenos Aires, 2003.
LACAN, J. (1959-60): El Seminario. Libro 7: La Ética del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, 2003.
LACAN J. (1960) “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”. En Escritos, Volumen 2, Siglo XXI Editores Argentina s. a., Buenos Aires, 2003.
LACAN J. (1966) “Psicoanálisis y Medicina”. En Intervenciones y Textos. Volumen 1. Manantial. Valentín Alsina. 2006.
LACAN J. (1969-70): El Seminario. Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis. Paidós. Avellaneda. 2004.

Una manera de acoger la locura que se llama psicoanálisis

Hace varios años que Jean Allouch[1] es invitado a exponer y discutir su trabajo en Montevideo. Esta vez, su seminario "*Cuando pensar cede al acto su exceso. Dos analíticas del sexo*"[2], abordó la cuestión del acto en psicoanálisis, caracterizada por Lacan como un "no pienso", posibilitando una reconfiguración de la noción de "pasaje al acto", y en articulación con la identificación en Lacan, de dos analíticas del sexo.

El día antes de su seminario, en la tarde del pasado 27 de julio, Allouch se brindó a lo que fue presentado como una charla con los estudiantes de la Facultad de Psicología del la UdelaR[3]. La propuesta de recibir las preguntas e intervenciones que el público quisiera dirigirle, convocó tanto a estudiantes lectores de sus textos, como a quienes realizan una práctica clínica en los servicios, o una investigación de posgrado en la facultad. La oportunidad de acoger preguntas e intervenciones tan variadas como la concurrencia que colmó el Aula Magna, devino un diálogo abierto, directo y horizontal, en el cuál el invitado acudió de forma privilegiada al chiste, a la ironía, sirviéndose del malentendido, con una honestidad intelectual poco habitual en quien es considerado como un maestro.

Su libro "*Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*" (1997, EPEL; en español: Edelp, 1998, 2006; El cuenco de plata, 2011) continúa convocando lecturas y se ha vuelto una referencia insoslayable para la investigación. Hubo intervenciones que procuraron un esclarecimiento de su crítica a la concepción freudiana del duelo, con la puesta en cuestión del objeto, y los tipos de clínica que derivan de esta problemática. La novedad no se hizo esperar, en función de las dos eróticas que Allouch identifica en Lacan, se abriría una nueva posibilidad de trabajo, la de pensar el duelo bajo otras coordenadas, en función de la *no-relación sexual*[4].

Por otra parte, enfatizando la propuesta metodológica de *pensar por casos*[5] en psicoanálisis, ante la problemática de la identidad en el abordaje de las disidencias sexo-genéricas en el campo LGBTI, destacó el acogimiento de los *Gay and lesbian studies* por la *École Lacanienne de Psychanalyse*, y respondió a la posibilidad de revisitar el estadio del espejo enlazado con la no-relación sexual, con la sugerencia de que ese trabajo, siempre de manera local, es un pensamiento por caso.

La división subjetiva se encuentra en la base de la experiencia analítica, y no admite las categorías de la psicología del desarrollo, como la de niño, viejo, adulto, en tanto especializaciones. La noción de identidad resulta problemática al psicoanálisis, ya que "no somos amos de nuestras vidas, de nuestros goces, de nuestras elecciones". Allouch sostuvo con palabras y en acto que el campo freudiano se constituye en la clínica y presentó posición en relación a las problemáticas que lo ocupan: la locura, y "una manera de acogerla que se llama psicoanálisis".

Como siempre sucede con el psicoanálisis, también convoca las resistencias y la frustración de alguna ilusión, que bien podrían evocar el apólogo freudiano del oso polar y la ballena.

A modo de síntesis, algunos señalamientos, invitan a seguir trabajando:

- Clínica y teoría, no son separables, el riesgo es la necesidad de un metalenguaje.
- El psicoanálisis está en la calle, no sólo en el lenguaje cotidiano de las personas, sino también en las prácticas de "muchos", que aunque no se dicen psicoanalistas, trabajan con el psicoanálisis, lo sepan o no, en las intervenciones que realizan *con* otros, ya sea desde el campo social o educativo.
- Un punto de exterioridad al campo freudiano, como la literatura, puede constituirse, para alguien, en una manera privilegiada de aprendizaje de la clínica.
- No hay dispositivo que pueda decidir la formación para todos.

Por Asist. Paola Behetti
Magíster en Psicología Clínica
Programa Psicoanálisis
Instituto de Psicología clínica,
Facultad de Psicología, UdelaR

1 Jean Allouch practica el psicoanálisis en París. Es miembro de la École lacanienne de psychanalyse. Desde hace años dicta seminarios en París y en distintas ciudades latinoamericanas. Muchos de sus libros han sido editados y traducidos al español, en Córdoba, Buenos Aires, y México. Algunos son: Letra por letra. Traducir, transcribir, transliterar (1993, 2009); Freud, y después Lacan (1994); El doble crimen de las hermanas Papin (1995); El psicoanálisis, una erotología de pasaje (1998); Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca (1998, 2011); La sombra de tu perro (2004); El psicoanálisis ¿es un ejercicio espiritual? Respuesta a Michel Foucault (2007); Marguerite o la Aimèe de Lacan (2008); Contra la eternidad. Ogawa, Mallarmé, Lacan (2009); El amor Lacan (2011); No hay relación heterosexual (2015); Para acabar con una versión unitaria de la erótica (2017).

2 Una continuación de lo que presentó a fines de abril en la ciudad de Rosario (Argentina) como "Nuevas consideraciones sobre el pasaje al acto". NH Columbia los días 28 y 29 de julio, organizado por la école lacanienne de psychanalyse.

3 La actividad fue transmitida en videoconferencia para la sede Paysandú, del Cenur Litoral Norte.

4 "Il n'y a pas de rapport sexuel" (Lacan, 1969) es un aforismo lacaniano, que guarda toda una complejidad lógica desarrollada por Lacan hasta el final de su enseñanza, a partir de la cual la sexualidad no produciría una diferencia entre hombre y mujer. A propósito, puede leerse el reciente trabajo de Allouch "No hay relación heterosexual" (Epeele, 2017).

5 Al respecto se puede consultar: Passeron, J.C. y Revel, J. (2015[2005]). Pensar por casos. Razonar a partir de singularidades. Trad. de la Academia Argentina de Ciencias, Psicoanálisis y Psiquiatría de Penser par cas, J.-C. Passeron y J. Revel, eds., Enquête N° 4, Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris. Recuperado de http://accspyp.blogspot.com/2015/09/jean-claude-passeron-y-jacques-revel.htm

Universidad Católica del Uruguay

FACULTAD DE PSICOLOGÍA - UCU

Depto. Psicología del Desarrollo y Educacional

Proyecto Prevención del Castigo físico

Promoviendo la parentalidad positiva desde la temprana infancia

El uso del castigo físico en la familia es considerado un factor de riesgo para el desarrollo de conductas antisociales, depresión, ansiedad, baja autoestima y problemas cognitivos en los niños, además de perjudicar a su salud física (Durrant & Ensom, 2012; Gershoff, 2002; Lannen & Ziswiler, 2014). Puede constituir una forma de estrés prolongado con consecuencias neurológicas, psicológicas y físicas que pueden perdurar a través de toda la vida (Gershoff, 2002; OMS, 2006). Las consecuencias parecen más persistentes cuando el castigo físico se da desde la temprana infancia (Lannen & Ziswiler,2014). En nuestro país se ha comprobado que en comparación con otras edades, los padres suelen usar más castigo físico cuando los niños tienen entre 2 y 4 años edad (Unicef, 2017). Si bien existe una diferencia con el abuso físico, ya que en el castigo físico no existe intención de dañar sino de corregir o controlar la conducta del niño, se reconoce que se trata de un continuo, y que el uso de castigo físico puede llevar a situaciones de maltrato infantil (Gershoff, 2002).

Considerando las consecuencias del castigo físico para el desarrollo infantil y la necesidad para su prevención e intervención, establecidas por la ley 18.214, el Proyecto Prevención de Castigo Físico propone el desarrollo de un programa para la promoción de la parentalidad positiva centrado en las actitudes y creencias hacia el castigo físico, la sensibilidad del cuidado y la disciplina sensible con el objetivo de prevenir el uso de castigo físico por parte de los padres, y sus consecuencias negativas para el desarrollo infantil. El proyecto cuenta con el aval de Plan Caif y la aprobación y financiación de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación. Para cumplir con el objetivo, se desarrolló en una primera etapa un multimedia interactivo que plantea situaciones cotidianas, surgidas en grupos focales realizados con padres y madres de centros CAIF. A partir del análisis de contenido realizado y del estudio de la literatura, surgieron tres situaciones en las que en el multimedia se ofrecen alternativas a los adultos y luego se les da retroalimentación acerca de opciones elegidas. La creación del multimedia se inspira en trabajos de Chavis et al. (2013) y Holden et al. (2014) que indican que informar sobre los efectos negativos del castigo físico en el desarrollo del niño y el funcionamiento familiar, y explicar alternativas y recomendaciones desde el marco de la parentalidad positiva resulta efectivo para la reducción de actitudes favorables hacia el castigo físico.

Se evaluó el multimedia mediante un diseño pre-post, aplicando cuestionarios sociodemográficos, Escala de Actitudes hacia el Castigo Físico (Holden et al., 1995) y el Cuestionario de actitudes hacia el cuidado y la disciplina sensible (Bakermans- Kranenburg & Van Ijzendoorn, 2003) a padres y madres antes y después de ver el multimedia. Se identificaron diferencias significativas en cuanto a las actitudes hacia el castigo físico, no así en cuanto a sensibilidad en el cuidado. El dispositivo está disponible para su trabajo tanto en Centros Caifs como para profesionales que trabajen con familias con hijos en etapa de primera infancia. Ofrece la posibilidad de aplicarlo tal cual está diseñado, o de elegir de acuerdo al criterio de los profesionales, solo una de las situaciones para profundizar en ella, y discutir tanto a nivel individual como grupal. El multimedia está accesible en la ucu.edu.uy

Equipo: Profs. María del Luján González Tornaría, Cindy Mels, Ignacio Navarrete, Alvaro Capano, Julia Torquato.

Contacto: mgonzale@ucu.edu.uy

RESEÑA

Una experiencia profunda

Por Pablo Silva Olazábal

Este es, probablemente a pesar suyo, un libro de cuentos muy original. Las historias están unificadas por la mirada de su protagonista, una niña que cuento a cuento va creciendo y conociendo las maravillas y los límites de su mundo. Su vida transcurre en el campo, un espacio poco frecuentado por la literatura uruguaya y que se suele confundir con demasiada frecuencia con los pueblitos y villas del interior del país. El de ***Compaña*** es un campo sin electricidad ni agua corriente, a años luz de la telefonía móvil o de internet, donde el agua se acarrea en baldes desde el pozo, que está cerca del arroyo y lejos de la casa: "de los míos" dice la niña "son trescientos veintisiete pasos".

Prácticamente solo hay paisaje: horizontes y cerros pautados por algunas personas, generalmente buenos vecinos dispuestos a colaborar. Todo es distancia. O lo que es lo mismo, oportunidad para observar, pensar y dejarse envolver por esa lógica de la naturaleza que es tan difícil de transmitir.

Sin embargo las palabras de esta niña signada por la curiosidad logran comunicar siempre un estado de ánimo: los cuentos tienen ese final abierto que pide su continuación en el lector. En ellos el silencio, la distancia o el paisaje se pueden sentir. Esto no quiere decir que ocurran pocos hechos; al contrario, la lista de personajes que interactúan excede largamente los 45 cuentos que componen el libro. Los vemos intervenir perfectamente caracterizados y con una humanidad que sorprende, aunque muchas veces terminen callando, bajando la cabeza o sonriendo enigmáticamente.

Ocurre que las historias están narradas a una velocidad o con un *timing* que reclama la participación del lector. Hasta se podría pensar que el amplio abanico de situaciones que las originan (solo por mencionar algunas: un viaje en tren, una zambullida en un arroyo crecido, un baile en la escuela con una niña "diferente" –pobre y bruta– que es asociada a una vaca, un rancho donde viven devastados por la tragedia un padre y su hija, la cosecha de la remolacha, la muerte de un perro, etc) son anzuelos de una prosa que quiere ir más allá: pide instalarse en el lector a través de un estado de ánimo.

Difícilmente se termine uno de los cuentos (que son breves, a veces de 3 o 4 páginas) con un sentimiento nítido; difícilmente se lean más de dos seguidos. Como ocurre con cierta poesía tienen una densidad que no pasa por el argumento y que convida a la pausa y a veces a la reflexión (por ejemplo, cuando la narradora concluye que "la pobreza de las cosas no sería nada si no fuera por este ánimo de que no hay vuelta; debe ser resignación").

Compaña, de Helvecia Pérez. (Yaugurú, 2016).

Helvecia Pérez es socióloga, periodista y docente universitaria en Comunicación. Participó del taller de Mario Levrero durante siete años y este es su segundo libro de cuentos después de Palpites. (2004). Felipe Polleri ha dicho que "este libro de cuentos, al que prefiero llamar novela, es un viaje a la poesía del paisaje campero y sus habitantes y también un viaje a nuestro pasado que sigue presente".

Una lectura superficial podría calificar a esta narrativa de ingenua o naif porque no se preocupa de grandes asuntos o porque narra con voz infantil, sin grandes complejidades, situaciones y personas sencillas. Habría que recordar que en literatura como en otras artes narrativas el tema es lo de menos. O como lo dijo mucho mejor Jorge Luis Borges: "Toda literatura (me atrevo a contestar) es simbólica; hay unas pocas experiencias fundamentales y es indiferente que un escritor, para transmitirlas, recurra a lo fantástico o a lo real, a Macbeth o a Raskolnikov, a la invasión de Bélgica en agosto de 1914 o a una invasión a Marte".

Lo importante es el sello personal, la comunicación a través de las palabras, que en este caso se da con una prosa límpida y ceñida, de una experiencia profunda.

FRAGMENTO. "Viaje en tren"

"Para ir a Montes tenemos que tomar el tren de las diez, en la Estación Andreoni, y para esto no hay más remedio que salir de casa mucho antes de que amanezca. Recién cuando andamos por la carretera un tiempo, a la luz de las estrellas, después de pasar por la escuela, se empiezan a ver los cerros azules; atrás de ellos aparecen unos tintes rojos. Por un largo rato caminamos mientras todo se va a aclarando, hasta que queda solo el lucero y con paso rapidito lo seguimos y lo seguimos. Más tarde, se dibujan en el cielo los dorados, el día despunta; mi madre dice que si seguimos por la carretera tendremos que caminar mucho, entonces agarramos un atajo, por el medio mismo del campo. Hay que cruzar y cruzar y cruzar alambrados, un potrero y otro, otro alambrado; las vacas nos miran ya despertadas y bostezando, les sale un humo blanco por la boca, nosotras dale que dale con los pasos y ellas nos miran, y aunque les pasemos cerquita no se mueven.

Cuando creo que se viene el final, sale el sol, y saltamos por la parte más angosta del arroyo. Ahí ya sólo tengo en la cabeza una pregunta: mamá, ¿cuánto falta, cuánto falta para llegar? Ella me responde: ya llegamos, ya llegamos, fatigada, con el bolso pesado, asegura que ya llegamos. (…) Solo campo, niun alma, no vive nadie en estos pagos, o nosotras elegimos el camino más apartado, no lo sé; sólo sé que cuando es casi media mañana mi madre dice: allá se ve. Allá, un puntito en el horizonte, no lo veo pero me lo imagino, debe ser la estación.

Llegamos, ni un solo descanso. Estamos todavía con tiempo libre, para cambiarnos las botas por los zapatos; las botas las dejamos escondidas en el hueco del ombú; el sol pica alto y hace brillar la estación: fierro caliente y desierto total; los rieles bajan la pendiente, a un lado y otro, parece que se juntan, pero no".

notas

Pablo Silva Olazábal. Escritor, periodista y gestor cultural, licenciado en Comunicación, publicó el volumen de cuentos "La revolución postergada y otras infamias" (2005), el de relatos "Entrar en el juego" (2006), la entrevista "Conversaciones con Mario Levrero" (2008, con ediciones ampliadas en Chile en 2012, Argentina en 2013 y 2016, España en 2017 y Uruguay en 2018) y las novelas La huida inútil de Violeto Parson (2012) y Pensión de Animales (2015) (ambas distinguidas con el segundo premio en los Premios Nacionales de Literatura del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay), además del ebook de cuentos "Lo más lindo que hay" (2015), publicado por la editorial argentina Outsider. En 2016 se publicó en Buenos Aires la edición ampliada y definitiva de Conversaciones con Mario Levrero. En 2017 se publicó en Bogotá la edición colombiana de "Pensión de Animales".

DESAFÍOS DE LA PSICOLOGÍA FORENSE EN EL URUGUAY DE HOY

El Rol Pericial

Fotos: Rodrigo Ubilla

Días pasados se firmó en la sede de la CPU un convenio con la Fundación Canguro (www.fundacioncanguro.org), organización orientada a brindar nutrición afectiva acompañando a bebés de 0 a 3 meses que se encuentran en situación de vulnerabilidad familiar, en el Centro Hospitalario Pereira Rossell. Es una fundación en pleno crecimiento desde el 19 de julio de 2016, cuando comenzaron a concurrir a la sala de cuidados moderados de dicho centro, cubriendo las 24 horas, todo el año por turnos, de acuerdo a la disposición de los y las voluntarias.

Este convenio permite otorgar a la Fundación un espacio físico en el cual desarrollar actividades de formación y capacitación -que estarán abiertas a los socios de CPU en ventajosas condiciones- a público interesado en aprender y profundizar en diversos aspectos relativos al cuidado en los primeros meses de vida, tanto en forma de cursos como de talleres y la capacitación específica para las y los Voluntarios.

En su condición de socia de CPU, la Lic. Ps. Soledad Vieytes, directora del Centro de Formación, Estudios e Investigación de la Fundación Canguro propondrá también encuentros de trabajo e intercambio -que incluyen el inicio de un proceso que lleve a la Investigación específica sobre este tramo etario- que permitirá a los socios interesados vincularse a esta importante temática.

Trabajamos por estos días en la definición del primer taller, que tendrá lugar en la sede de CPU hacia fines de setiembre, sobre el cual les informaremos. La Mesa Ejecutiva de CPU formaliza así la bienvenida a la Fundación y su obra, seguros del interés y convencidos de la necesidad de continuar ampliando las oportunidades de participación de nuestros afiliados.

Izq. a der.: Lic. Susana Ferrer (ME/Gremiales), Lic. Karina Becavach, Lic. Soledad Vieytes (socia de CPU y Directora del Centro de Formación, Estudios e Investigación de la Fundación Canguro), Lic. Karina De León (ME/Secretaria General) y Lic. Mónica Coore (ME/Agrupaciones)